



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE CUENCA

CARRERA DE ANTROPOLOGÍA

**EL MANGLAR ES QUIEN ME DA DE COMER. EJERCICIO DEL PODER Y
PROSECUCIÓN DE PROYECTOS PERSONALES DE LAS MUJERES DE
TAMBILLO, CANTÓN SAN LORENZO, PROVINCIA DE ESMERALDAS**

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Licenciado en Antropología

AUTOR: ROBERT ERNESTO ARANDI CERVANTES

TUTOR: LIC. JOSÉ ENRIQUE JUNCOSA BLASCO, PhD.

Cuenca - Ecuador

2023

CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Robert Ernesto Arandi Cervantes con documento de identificación N° 0916711468 manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 27 de julio del 2023

Atentamente,

ROBERT
ERNESTO
ARANDI
CERVANTES

Firmado digitalmente
por ROBERT ERNESTO
ARANDI CERVANTES
Fecha: 2023.07.27
15:56:45 -0500'

Robert Ernesto Arandi Cervantes

0916711468

CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

Yo, Robert Ernesto Arandi Cervantes con documento de identificación N° 0916711468, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor de la Etnografía: “El manglar es quien me da de comer. Ejercicio del poder y prosecución de proyectos personales de las mujeres de Tambillo, cantón San Lorenzo, provincia de Esmeraldas”, la cual ha sido desarrollada para optar por el título de: Licenciado en Antropología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 27 de julio del 2023

Atentamente,

ROBERT
ERNESTO
ARANDI
CERVANTES



Firmado digitalmente
por ROBERT ERNESTO
ARANDI CERVANTES
Fecha: 2023.07.27
15:36:45 -0500

Robert Ernesto Arandi Cervantes

0916711468

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, José Enrique Juncosa Blasco con documento de identificación N° 1713332920, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: EL MANGLAR ES QUIEN ME DA DE COMER. EJERCICIO DEL PODER Y PROSECUCIÓN DE PROYECTOS PERSONALES DE LAS MUJERES DE TAMBILLO, CANTÓN SAN LORENZO, PROVINCIA DE ESMERALDAS, realizado por Robert Ernesto Arandi Cervantes con documento de identificación N° 0916711468, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Etnografía que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 27 de julio del 2023

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'J. E. Juncosa', is written over a horizontal line.

Lic. José Enrique Juncosa Blasco, PhD.

1713332920

DEDICATORIA

Le dedico este trabajo a mi abuela Corina Cervantes, que en vida siempre me inspiró y me motivó a no rendirme ante situaciones desafiantes y a ser proactivo siempre. A las mujeres de Tambillo, que con su trabajo en el manglar demuestran que las adversidades no cuentan cuando se tiene que alimentar y educar a sus hijos e hijas, y por su respeto al ecosistema que les rodea.

Resumen

Las mujeres recolectoras de mariscos de la parroquia Tambillo, en el cantón San Lorenzo, provincia de Esmeraldas, en su trabajo diario en el manglar se enfrenta a situaciones de desigualdad económica, violencia generalizada a nivel local, y un ejercicio de poder agresivo. En este contexto, el problema es que cada día más, las mujeres, miran al manglar como una fuente vital para la supervivencia de ellas y sus familias, y se alejan de sentirlo como un espacio de regocijo, identidad cultural y de convivencia social.

Este estudio resulta importante porque permitirá evidenciar la condición presenta de las mujeres en un espacio de conflicto político y social, en un territorio que según muchos autores ha sido abandonado ya por el estado ecuatoriano debido a la presencia de otros actores sociales peligrosos y poderosos.

Este trabajo se sustenta principalmente en la teoría de la práctica de Sherry Ortner, en su trabajo Antropología y Teoría Social. Cultura poder y Agencia, la cual establece que la cultura es la representación de una clase de resistencia, una categoría de chiquillada, o hablando de una acción didáctica y plácida, que es parte de la existencia real en las fronteras de los sistemas de manipulación. Lo que nos permite llegar a las siguientes conclusiones: las mujeres de la parroquia Tambillo, consideran que el trabajar en el manglar es de aprendizaje, de esfuerzo y de mucho cuidado. Les permite desarrollar habilidades y destrezas artesanales para la subsistencia. Las mujeres de la parroquia Tambillo, son agentes poderosas de desarrollo de la comunidad y que son excelentes administradoras de los recursos del hogar. El machismo es predominante, no hay comunicación adecuada en las parejas y la carga económica de las responsabilidades del hogar, es más para ellas.

El manglar es una escuela para sus hijos porque los cuida y protege, les enseña a trabajar, a practicar la solidaridad y a valorar la naturaleza, aunque hay fuerzas peligrosas que motivan a la deserción escolar y que obligan a los jóvenes, a seguir caminos oscuros con situaciones narcodelictivas y de violencia.

Palabras claves: Manglar, identidad cultural, violencia, mujer, machismo

Abstract

The women shellfish collectors of the Tambillo parish, in the San Lorenzo canton, Esmeraldas province, in their daily work in the mangrove forest face situations of economic inequality, generalized violence at the local level, and an aggressive exercise of power. In this context, the problem is that more and more women look at the mangrove as a vital source for the survival of themselves and their family and move away from feeling it as a space of joy, cultural identity, and social coexistence.

This study is important because it will allow us to demonstrate the present condition of women in a space of political and social conflict, in a territory that according to many authors has already been abandoned by the Ecuadorian state due to the presence of other dangerous and powerful social actors.

This work is based mainly on Sherry Ortner's theory of practice, in her Anthropology work and Social Theory. Culture, power, and agency, which establishes that culture is the representation of a kind of resistance, a category of childishness, or speaking of a didactic and placid action, which is part of real existence on the borders of the handling systems. Which allows us to reach the following conclusions: the women of the Tambillo parish consider that working in the mangrove is about a learning effort and a great care. It allows them to develop skills and craftsmanship for subsistence. The women of the Tambillo parish are powerful agents of community development and are excellent administrators of household resources. Machismo is predominant, there is no adequate communication between couples and the economic burden of household responsibilities is more on them.

The mangrove is a school for her children because it cares for them and protects them. It teaches them to work, to practice solidarity and to value nature, although there are dangerous forces that motivate school dropouts and force young people to follow dark paths with narcocriminal and violent situations.

Key words: Mangrove, cultural identity, violence, women, *machismo*

Índice de Contenido

1	Introducción	1
1.1	Problema de estudio.....	3
1.2	Justificación	4
1.3	Objetivos.....	4
1.3.1	Objetivo general:	4
1.3.2	Objetivos específicos:	5
1.4	Pregunta de investigación.....	5
1.5	Marco teórico.....	5
2	Métodos.....	8
2.1	Área de estudio, universo y muestra.....	9
3	Aspectos espacio-temporales de la comunidad.....	11
3.1	La comunidad y su conformación espacial.....	11
3.2	Aspectos históricos-temporales	14
3.3	Aspectos sociodemográficos	14
3.4	Indicadores patrimoniales y culturales	15
3.5	Indicadores sociales, accesos y servicios	17
3.5.1	Violencia de género.....	17
3.5.2	Cuidado de la niñez y adolescencia.....	17
3.5.3	Accesibilidad a la educación	18
3.5.4	Servicios de salud.....	18
3.5.5	Servicios: alcantarillado	18
3.5.6	Servicio: agua potable	19
3.5.7	Servicio: eliminación de los desechos sólidos	19
3.5.8	Espacios públicos con los que cuenta la comunidad.....	19
4	Descripción etnográfica sobre manglar y agencia de las mujeres	20

4.1	Manglar y ciclo vital.....	20
5	Tradiciones orales y mitología.....	29
5.1	Tradición oral y mitología sobre el manglar	29
5.2	Tradiciones y narrativas.....	29
5.3	Historias y mitos.....	30
5.4	Alabao.....	32
6	Manglar y reproducción social de la feminidad.....	36
6.1	Manglar y mujeres	46
7	Conclusiones.....	47
8	Referencias Bibliográficas	51

Índice de imágenes

Imagen 1:	Mujer realizando recolección de anadara tuberculosa (concha prieta).	1
Imagen 2:	Una <i>anadara tuberculosa</i> (concha prieta).	2
Imagen 3:	Comunidad de Tambillo, recintos y formas de producción.	13
Imagen 4:	Ubicación de la parroquia Tambillo: 1.255883, -78.885380	13
Imagen 5:	Composición poblacional por rangos de edad	15

1 Introducción

Al visitar, por varias ocasiones, la parroquia Tambillo ubicada el cantón San Lorenzo del Pailón de la provincia de Esmeraldas, pude observar el movimiento de las mujeres recolectoras de mariscos, al prepararse para ir al encuentro con el manglar. Temprano, cinco de la mañana, cuando el agua de los manglares está baja ellas acomodan sus herramientas (botas, calcetines, canastas tejidas con zuncho plástico, machete, mechero para ahuyentar las mosquillas o la plaga) y preparan sus alimentos. Luego salen y, en la orilla del manglar, toman la lancha para ir al lugar de “concheo”.



Imagen 1: Mujer realizando recolección de *anadara tuberculosa* (concha prieta).
Foto: R. Comitato Internazionale Per Lo Sviluppo Dei Popoli - CISP (2022)

Esta rutina diaria aparentemente sosegada, está atravesada por un contexto de profunda desigualdad económica, violencia generalizada a nivel local, y un ejercicio de poder agresivo. Estas comunidades crecieron alrededor de los manglares y poco a poco sus casas y calles (construidas sobre pilotes de madera) sin servicios de agua, alcantarillado, electricidad intermitente y sin espacios de recreación van empobreciéndose más. La violencia es pan de cada día y está cada vez más extendida. Cuando llegan los grupos armados irregulares los jóvenes se ven obligados a servir como combatientes – delincuentes, mano de obra para sus actividades ilícitas que tienen que ver con el narco tráfico y las mujeres se convierten en objeto sexual.

Las afrodescendientes dedicadas a esta labor artesanal, se refieren al manglar como el espacio que les permite identificarse como mujeres, expresarse culturalmente y comunicarse con sus ancestros. También ellas miran este ecosistema como un regalo de sus abuelos que les permite conseguir su alimento, su sustento diario pues ellas son el principal aporte económico de sus familias.



Imagen 2: Una *anadara turberculosa* (concha prieta).
Foto: Comitato Internazionale Per Lo Sviluppo Dei Popoli - CISP (2022)

Uno de los estudios más cercanos a mi tema de investigación es el de Verónica Mera Orces, titulado “Género, manglar y subsistencia” (1999). El objetivo de este libro fue, estudiar cómo los moradores de dos colectividades esmeraldeñas de la parroquia rural Pampanal de Bolívar y su recinto Santa Rosa, pertenecientes al cantón Eloy Alfaro, cercanas a la parroquia Tambillo ubicada en el cantón San Lorenzo del Pailón, utilizan los recursos del ecosistema manglar. El énfasis del libro es el análisis de los vínculos que las mujeres tienen con los manglares y el objetivo era de indagar las posibilidades de conservación de los manglares y el establecimiento de relaciones más equitativas. Este importante estudio de Mera me permite complementar el entendimiento de cómo las actividades de las mujeres se vinculan con el manejo del manglar. Es decir, explicar las formas en que las redes sociales de las mujeres también se extienden a los manglares (Vaccari, 2008). La diferenciación en el uso del ecosistema manglar entre hombres y mujeres, se debe a los roles de género que en este espacio geográfico está vinculado con la desigualdad en el acceso al mercado, estatus social de hombres y mujeres, disponibilidad de tiempo, transportación, etc.

Verónica Mera (1999) ya mostró y he podido comprobar en los 15 años de trabajo en esta zona que el concheo es primordialmente una acción de las mujeres. Siendo, una actividad compleja, arriesgada y de subnivel. Las personas que hacen esta función siempre andan indagando una fuente alternativa de ingresos económicos. La actividad de la mujer en la recolección de mariscos en forma artesanal no es plenamente reconocida y el tiempo que realmente las féminas invierten a este rol es disminuido y no valorado e incluso por ellas mismas.

Otro estudio es trabajo de Judith Ruiz Godoy, titulado “Resiliencia como violencia de género en la época Antropoceno” (Godoy, 2023). El asunto de este artículo es “Acentuar los términos resiliencia y género como los conocimientos, cuyos alegatos y símbolos juegan una

considerable representación en el diario social, político y económico del cambio climático en el período del Antropoceno” (Godoy, 2023). El análisis de la autora me permite entender cómo el cambio climático, los conocimientos en relación a la resiliencia, generan violencia de género y que se interpreta con el término de biopoder. La autora muestra la necesidad del replanteo de la agenda de género en los tratados e indicadores en relación al cambio climático y destaca también el concepto de resiliencia como la forma de combatir la miseria, pero de una manera muy específica, pues no estima obligatorio suprimir las condiciones de escasez sino mostrar que, inclusive en esa situación, debe coexistir cierto efecto de bienestar.

Diana Maya y Pablo Ramos (2006), en su escrito de título “El papel de la categoría género en el ecosistema manglar: diversidad tecnológica y entes territoriales”. El propósito de este texto fue analizar “las organizaciones que germinan en el contorno de la excavación y manejo de los bienes de la comunidad, y las singularidades que facultan la protección de estos bienes, y como las agrupaciones de pescadores y concheras, utilizan ciertas propiedades de los bienes para aumentar la posibilidad en la capacitación de los grupos autogestionarios” (Maya & Ramos, 2006). Este análisis me permite comprender la manera en que las tecnologías artesanales facilitan soluciones en la lucha en el manejo de los recursos comunitarios y sus vínculos con las agendas de género.

1.1 Problema de estudio

Teniendo en cuenta lo expuesto en párrafos anteriores, el problema del que me voy a ocupar es la ausencia de estudios antropológicos sobre la relación precaria que las mujeres concheras de Tambillo tienen actualmente con el manglar y la situación social y política que restringe no solamente su agencia para resistir o ejercer el poder sino también la prosecución de proyectos de vida personales o familiares. De esta manera, las mujeres cada día más, miran al manglar como una fuente vital para la supervivencia de ellas y sus familias, y se alejan de sentirlo como un espacio de regocijo, identidad cultural y de convivencia social.

Confirmando el problema planteado, desde el punto de vista antropológico, tenemos que poner cuidado a las estructuras ordinarias de la resistencia, menos planificadas y más profundas. Focalizando en la pretensión, si no hay una pretensión más o menos lúcida para resistir, no hay resistencia en la acción. Meditando que la resistencia, incluso en su interpretación más equívoca, es una escala prudencialmente válida, si bien solo sea porque de filo, la figura y el movimiento del poder mayormente son formas de vinculo y acción. También

decir que el nexo de poder, el lado dominante casi siempre posee algo y, en otros momentos, tiene varias cosas que brindar (aunque el costo que exige es perseguir el poder) (Ortner, 2016).

1.2 Justificación

Este estudio resulta importante porque permitirá evidenciar la condición presenta de las mujeres en un espacio de conflicto político y social, en un territorio que según muchos autores ha sido abandonado ya por el estado ecuatoriano debido a la presencia de otros actores sociales peligrosos y poderosos. Se podrá exponer que los que resisten manejan su particular política, que toca no solo el vínculo entre los dirigentes y los campesinos, sino incluso todas las formas de conflictos e incertidumbre que se desarrollan en el contexto comunitario. Se podrá visibilizar que se han despojado de espacios idóneos para actividades ilícitas, obligando a los oriundos a formar parte de ellas, imponiendo sus líderes opresores, convirtiendo a los hombres en esclavos y a las mujeres en objetos sexuales.

Se va a determinar, que cuando la dominación actúa, como cultura, mediante percepciones es decir de "sistemas de afectos", por lo tanto, las personas logran consentir y ser parte de su misma dominación, y la probabilidad de resistencia logra mirarse socavada. En cierto nivel y por algunas positivas y negativas deducciones, algunas ocasiones la gente aprueba símbolos que acreditan su misma dominación. Podremos ver que la existencia social desde la óptica de los juegos serios se mira, como un proceso que siendo una recreación dinámica, se guía a metas y planes contruidos como cultura y suma la praxis de costumbres y actividades deliberadas. Por una parte, el agente continuamente está sumergido en vínculos de camaradería (venidera): familia, compañeros, personas cercanas, emparejamientos, vástagos, progenitores, educadores y socios, entre otros.

Por último, observaremos que la "agencia" se relaciona con la voluntad y el anhelo de proyectos (contruidos desde la cultural). Así mismo, se apreciará que la agencia tiene una estrecha relación con el poder, con accionar en un cerco de vínculos de desigualdad social, de desequilibrio y resistencia (Ortner, 2016).

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general:

Describir la agencia de las mujeres concheras de Tambillo (ejercicio del poder y resistencia y prosecución de proyectos personales) y su relación con el manglar.

1.3.2 Objetivos específicos:

1. Analizar las formas en que se ejercita el poder entre hombres y mujeres de la comunidad, entre los comerciantes de concha y el estado, y las fuerzas irregulares.
2. Indagar sobre la resistencia y prosecución de proyectos de las mujeres concheras vinculados al ecosistema de manglar.

1.4 Pregunta de investigación

¿Cómo la agencia de las mujeres de Tambillo determina su relación con el manglar?

1.5 Marco teórico

Para abordar este problema me sustentaré en la teoría de la práctica de Sherry Ortner, en su trabajo *Antropología y Teoría Social. Cultura poder y Agencia* (2016), en el cual establece que la suposición elemental de la teoría de la práctica es la definición de la cultura (en una conciencia más amplia) edifica a los seres humanos como categorías individuales de figuras sociales, pero las figuras sociales, a través de sus prácticas de existencia puntuales y cambiantes, duplican o alteran y habitualmente realizando las dos situaciones, la cultura que los ha generado. Con estas conclusiones tan bosquejadas, la percepción parece sencilla, pero no lo es. Para insertarse en el contexto del problema:

Es prioridad entender que la cultura se conceptualiza fundamentalmente como la mirada del universo y de la forma común de vida de una colectividad singular de seres humanos. Es la formación de la conciencia, y de las subjetividades, a través de una serie de símbolos sumergidos en el cosmos social. Examinado desde la parte del poder, se considera, primeramente, un aprendizaje cultural como un grupo parcialmente congruente de símbolos y significantes, formas comunes de vida y miradas, y, de la misma manera, se comprende que aquellos significantes son ideas que conforman parte de los impulsos y los procedimientos de dominación. Estamos hablando del análisis sobre los universos locales de individuos y colectivos que, por muy manipulados o excluidos que se encuentren, quieren encontrar significado a su existencia: comunidades ancestrales y etnográficas. La cultura es la representación de una clase de resistencia, una categoría de chiquillada, o hablando de una acción didáctica y plácida, que es parte de la existencia real en las fronteras de los sistemas de manipulación. La cultura tiene que descifrarse como un cúmulo de ademanes simbólicos públicos que manifiestan y

construyen el significante para los participantes que intervienen en la oleada firme de la existencia social. (Ortner, 2016).

Como lo menciona Ortner, la cultura, no la podemos localizar al interior del cerebro de las personas, sino que se convierte en una figura de símbolos comunes y significados, los mismos que los participantes de un pueblo transmiten su mirada del universo, sus guías de interés, su forma común de vida y lo demás, entre todos, a los siguientes coexistentes. La sabiduría ancestral es el producto de la acción humana que procura entender al universo en que se ubican las personas mismas, y si uno va a comprender una cultura, debe ponerse en la situación en la cual es edificada (Ortner, 1993).

Por otro lado, se debe estar consciente de la subjetividad en la cultura, que son sistemas complejos de la conciencia, afecto y meditación, que convierten a los entes sociales en un poco más que habitantes de algunas posturas individuales y de algunas formas, es decir las culturas son estructuras públicas de representaciones y significantes, escritos y de praxis que simbolizan un universo y constituyen seres de forma que se acomodan a la figura del universo. La subjetividad en materia tiene un tono cultural determinado, pero inclusive una forma de vivir esa manera que es juiciosa y que se intranquiliza de cara a la probabilidad de frustrarse personalmente. Las personas son seres más o menos sinceros y están un poco menos configurados que algunos de las bestias y textualmente necesitan de estructuras simbólicas externas para subsistir, incorporado en singular el habla, pero, de una forma más general, asimismo en la "cultura". (Ortner, 2016, pág. 152).

Según Ortner, las personas o actores sociales a través de sus acciones cotidianas, ponen en práctica lo aprendido a partir de su experiencia y a su vez, crean nuevas destrezas, sensibilidades y objetivos para desenvolverse en su realidad o contexto. Una comparación con los juegos serios, los cuales se los mira, como un proceso placentero y que se vive dinámicamente, conduce a metas y propósitos constituidos culturalmente e incluye prácticas de hábitos y tareas determinadas. Esto nos lleva a revelar la cultura de una comunidad, aclarar su razonamiento y su relación, y visibilizar cómo aquella cultura tonifica las mayores de las prácticas serias, por ejemplo, las ceremonias, los patrones de esas acciones (ejemplo, el cuidado de los vástagos) y la conducta ordinaria e inusual de los participantes del colectivo. Se debe estar claro que el agente continuamente es parte de una estructura de vínculos de poder, asimetrías y disputas. (Ortner, 2016, pág. 152)

Sherry Ortner (2016) propone que la agencia significa una competencia para organizar las actividades propias con las de los demás y contra las de los demás, para lograr proyectos colectivos, para persuadir, para coaccionar. La agencia se enlaza con la intencionalidad y la procuración de metas (instauradas desde la cultura), y tiene relación con el poder, con el accionar en un escenario de inequidad social, desequilibrio y resistencia.

La intencionalidad como significado concibe todas las maneras en que la actividad se direcciona, se vuelve cognitiva y sensible, hacia una meta. Se debe uno percatar que la intencionalidad, denominada como un precepto universal de las personas cuando son agentes, son una figura admisible. Mirarla como metas definidas formales es más conflictivo.

La agencia son los ensayos y los acuerdos motivados que instituyen la zona examinada de la existencia humana y la sapiencia de querer estructurar con propósitos y de ejercer de manera imaginativa. La agencia es una aptitud que tienen las personas, su manera y, de alguna forma, su asignación se edifica y se sustenta en la cultura. La agencia se genera, igualmente se alimenta o flaquea, de una forma distintiva en base a diferentes sistemas de poder, lo que nos hace llegar a la capacidad final del mismo concepto.

El poder, comprendido, como la habilidad de evolucionar. El poder tiene dos miradas: Trabaja desde encima sometido y desde la base negándose. Entendamos que los seres humanos tienen una existencia importante, mirándolo desde lo cultural, en espacios de dominación, en gran medida practicada por otro más fuerte (la existencia cultural, en los perfiles del poder). La agencia es habitualmente un equivalente a los métodos de poder que los individuos poseen a su orden, a su destreza de intervenir por ellas mismas, atesorar dominio en otros seres humanos y en los sucesos, y actuar con algo de poder en sus existencias. En por ello, que la agencia es importante ya sea para la resistencia como para la dominación. (Ortner, 2016)

Para analizar el poder tendré en cuenta el concepto de poder de Foucault, esté no se practica sencillamente al mismo nivel social por encima de otro, sino que está concurrente en todos los ámbitos de la humanidad. El poder no es una cosa que se tiene, sino que se manifiesta en acciones, no es algo, sino un vínculo. Los nexos de poder incluyen una disertación (estructura de pensamiento), lo que posibilita la resistencia. Cuando hay resistencia hay poder (Foucault, 2019), es decir que el poder se encuentra en todos los estratos sociales, y que se manifiesta en acciones y en alegatos de oposiciones.

2 Métodos

Siguiendo la teoría de la práctica, metodológicamente debemos optar por el análisis de las prácticas cotidianas de las mujeres concheras y de otros agentes y observar las formas en que el ejercicio del poder, la resistencia se traslapa con los proyectos de vida de las mujeres. Para el estudio de los proyectos de vida de las mujeres concheras de Tambillo utilizaré principalmente lo que Rosana Guber llama entrevista antropológica

El indagador, cuando se haya en una entrevista, no sólo recepta el testimonio de la boca de sus informantes. Él tiene que mirar ademanes, indagar el contexto, observar acciones y flujo de gente. El tema de la anotación debe estar citado en lo que ocurre contando antes de iniciar con la indagación. Se debe hacer un registro de actividades, temporalidad y espacio. Una información no es una colección de datos que permanecerá postergada hasta el fin de la tarea en terreno sino una información que fundamenta la posterior entrevista en el sitio (siempre y cuando seamos congruentes con la prudencia del analista en el campo y con una conciencia no realista de lo práctico) y que reconfigura todo lo ejecutado hasta ese tiempo.

La información es la foto del método de aprendizaje de los demás y del suyo propio que ejercita el analista; su creciente perspicacia y captación se demuestra en los datos evacuados en la información mucho más grande, admirable y coordinada. Lo valioso, que siendo coherente con el inicio de que el aprendizaje es un procedimiento, edificado por una persona con su experiencia, la habilidad de lo verdadero y que no sea individualista de su propio aprendizaje. Una buena información, se convierte en la puerta hacia el exterior y hacia el interior (Guber, 2004)

Al hablar de reflexividad, en mi paso por el territorio de la zona fronteriza norte del Ecuador, al norte de la provincia de Esmeraldas, ya hace 5 años de experiencia, en algunos proyectos de desarrollo, me han permitido, tener un acercamiento, con algunos pueblos de los territorios cantonales Eloy Alfaro y San Lorenzo, en este caso la parroquia Tambillo y en los últimos tres años, con mayor intensidad por algunos procesos y actividades, creando lazos de confianza, permitiendo seleccionar a los informantes y que puedan hablar libremente de su contexto socio cultural, económica y de su vínculo con el manglar.

Hablamos de la reflexividad desde una perspectiva relacional, no como lo que el indagador y el informador desarrollan en relación a sus experiencias, sino a las determinaciones que toman para la entrevista, en la posición de la acción en el terreno. El indagador asume

ciertas posturas, destaca algunas personas que se convierten en interlocutores, se muestra con una producida plática, etc. (Guber, 2004)

El método antropológico por excelencia para el estudio de las prácticas es el trabajo de campo etnográfico. A continuación, explicamos con un cuadro la propuesta de trabajo:

Objetivo general: Describir la agencia de las mujeres concheras de Tambillo (ejercicio del poder y resistencia y prosecución de proyectos personales) y su relación con el manglar				
Objetivos específicos	Método	Técnica	¿Con quienes?	¿Dónde?
Objetivo 1: Analizar las formas en que se ejercita el poder entre hombres y mujeres de la comunidad, entre los comerciantes de concha y el estado y las fuerzas irregulares.	Trabajo de campo	● Observación participante. ● Entrevistas no estructuradas. ● Cuadros de parentesco	● Mujeres concheras ● Pescadores artesanales ● Comerciantes e intermediarios de la concha. ● Líderes/lideresas políticas locales	Cabecera cantonal del San Lorenzo. Parroquia rural del Tambillo, cantón San Lorenzo
Objetivo 2: Indagar sobre la resistencia y prosecución de proyectos de las mujeres concheras vinculados al ecosistema de manglar.	Trabajo de campo	Observación participante. Entrevistas no estructuradas.	Mujeres concheras	Parroquia rural del Tambillo, cantón San Lorenzo
Herramienta antropológica base: Diario de campo				

2.1 Área de estudio, universo y muestra

Los interlocutores/informantes son:

Alfredo Ortiz, tiene 56 años de edad, es profesor de primaria y también es conchero, es parte del colectivo GLBTI, activista socio cultural y presidente de una organización de recolectores de concha, es oriundo de la parroquia Tambillo.

Ana Luisa Valencia, tiene 47 años de edad, es mujer conchera, viuda, con 10 hijos, es oriunda de la parroquia Tambillo.

Dalia Estacio Mina, de 69 años de edad, es mujer conchera, viuda, con 5 hijas mujeres adultas, todas con sus propias familias, tuvo un hijo mayor de edad, recientemente asesinado por grupos armados irregulares.

Tatiana Valencia, de 36 años de edad, mujer conchera, tiene tres hijos varones adolescentes, unión libre, el marido es pescador y conchero.

Alfredo Solís Ordóñez de 87 años de edad, jubilado, trabajó en una de las empresas camaroneras y madereras del sector, es dirigente y comerciante de concha, tiene 7 hijos, todos con sus propias familias.

3 Aspectos espacio-temporales de la comunidad

3.1 La comunidad y su conformación espacial

La denominada parroquia Tambillo está fijada en un pequeño trozo de la zona del manglar Reserva Ecológica Cayapas_Mataje, cuya área es de 51.300 hectáreas, en cambio que la parroquia posee una extensión de 222 hectáreas, por lo tanto, la parroquia es escasamente el 0,43% del conjunto del tamaño de la reserva ecológica. La zona de reserva comprende selvas del ecosistema manglar en el borde marino costero, y en el territorio se encuentra un relicto de la selva tropical húmeda, todos concernientes al área Chocó/Manabí. Un territorio conocido por su entrada situación de mucha biodiversidad, con amenazas de desaparición. Debemos recordar que la zona de reserva posee pueblos ancestrales habitando en su circunscripción como casi el cien por ciento de todas las zonas de reserva del Ecuador.

La estructura de ordenación de territorios de existencia de Holdridge (Hubbard, 1967), posibilitan estimar al ecosistema manglar de la parroquia Tambillo como de Selva Tropical (Bh-T), donde se localizan asentadas la variedad de ecosistemas: Selva Pantanosa de Dulce Agua (denominado Humedal), el llamado Guandal, Manglares y Selva Hidrofítica, de Siempre Verdensa de áreas planas.

La Estructura Física Biológica de la zona perteneciente a la parroquia Tambillo mantiene casi los mismos aspectos descritos por las instituciones que se encargan en el Ecuador como el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica del Ecuador (MAATE), que ven como las más notables descritas al ambiente correspondiente a este ecosistema manglar tan significativo para el territorio y para el país, la zona de la parroquia se ubica en la sector occidental del territorio del cantón San Lorenzo del Pailón, con una anchura entre la superficie del continente y las superficies de la desembocadura del río Santiago en el borde del mar Pacífico. La extensión de la parroquia es de 222 mil, cinco centésimos kilómetros cuadrados. Con 1743 pobladores de acuerdo al registro de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2010. Con un índice de progresión conforme al 2,8%. Con una condensación de viviendas de 7,85 por kilómetro cuadrado.

La zona de la parroquia Tambillo, como se ha notado, no es calificado para el cultivo de frutos típicos, mencionamos las plantaciones de otras muestras de frutos de la zona, y otros que se adaptan al territorio, una gran parte del suelo está labrada de palma aceitera africana, subordinada a las enormes industrias ubicadas en el denominado cantón San Lorenzo del Pailón,

y que inclusive en la parroquia realizaron sus plantaciones de forma obligada por su capital a la escasez de las comunidades y de las carencia de ecología comarcal.

Estos ecosistemas que están en peligro por la influencia de las poblaciones, por un parte, y por otra, la existencia de las plantaciones de palma aceitera africana que han deshecho gran cantidad de has de la selva tropical húmeda.

Las estructuras del ecosistema manglar son peculiares en los sectores costaneros de la provincia de Esmeraldas y principalmente en el territorio del cantón San Lorenzo del Pailón, entre el Mar Pacífico y el suelo continental. Es un bosque arbóreo que se ubica a la altura del océano dentro del sector del dominio directo de la estuación. El factor más evidente es la comparecencia preponderante de algunas clases distintas de árboles de mangles, arbustos que pueden tener una altura de 30 mts. de altitud, con cepas zancudas, que suceden en alianza con otras clases de grupos como Bromeliaceae, Orchidaceae y Polypodiopsida (fronda).

Inclusive se muestran zonas donde los árboles no exceden los cinco mts. de latitud, conocidos manglillos o diminuto manglar. Se ubican en las desembocaduras de los ríos en la provincia de Esmeraldas, como la zona del cantón San Lorenzo y Mataje y cantón Muisne y Cojimíes. Se hallan algunas distintas composiciones florísticas con los árboles de manglar de la mitad y de la zona austral del litoral ecuatoriano, pero hay un déficit de indagaciones para conceptualizarlas con tal afirmación. Las categorías Pelliceria rizophora (árbol de mangle), megistosperma mora (innato) y Triganosidia psilosperma, como modelo, no se ubican en la litoral austral. Inclusive hay distinciones en la parte florísticas entre los árboles de mangles costeros y los de la ribera. En los árboles de manglar costeros son a menudo de la capa epífita la flor orquídea Lockhartia serra y la especie bromelia Tillandsia usneoides (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 11)

Zonas de inundaciones: La zona de la parroquia Tambillo, se ubica en un territorio de sectores que se inundan, tanto de líquido de arroyos y desembocaduras, como el río Santiago, como las estuaciones de mayor altitud y abrevaderos del Mar Pacífico. Desplazamientos de volúmenes: el sector de la parroquia Tambillo es regularmente sensible a desplazamientos de volúmenes de tierra.

Contaminación: Los líquidos vertientes de los ríos, remolcan los lixiviados de las acciones de químicos agrícolas de las plantaciones de las empresas palmeras cercanas e impurifican el agua, tierras, salubridad humana y de los animales, igual que las plantaciones parcelas rurales.

Las acciones primordiales productivas de las comunidades de la parroquia Tambillo principalmente son: la pesca artesanal, recolección de mariscos, excavación minera, la madera, y se ve pocos que se ausentan de la parroquia en búsqueda de alternativas de trabajo en las grandes ciudades. (GAD Parroquial de Tambillo, 2020).

Comunidad	Primera actividad económica	Segunda actividad económica	Tercera actividad económica
Tambillo	Concha	Pesca	Comercio
El Porvenir	Coco	Jalba	Cangrejo
La Alegría	Coco	Cacao	Cangrejo
El OLIVO	Captura de cangrejo y jalba	siembra de piña y guanábana	Avicultura y Porcicultura
Bellavista	Coco y Verde	Piña	Cacao y Cangrejo
El Progreso	Coco	Cacao	Piña y Cangrejo
La Loma	Coco	Madera	Cacao y Cangrejo

Imagen 3: Comunidad de Tambillo, recintos y formas de producción.
Fuente: (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 59)

La provincia de Esmeraldas se ubica en el área 0930322, -79.671175 y el cantón San Lorenzo en: 1.267187, -78.813644

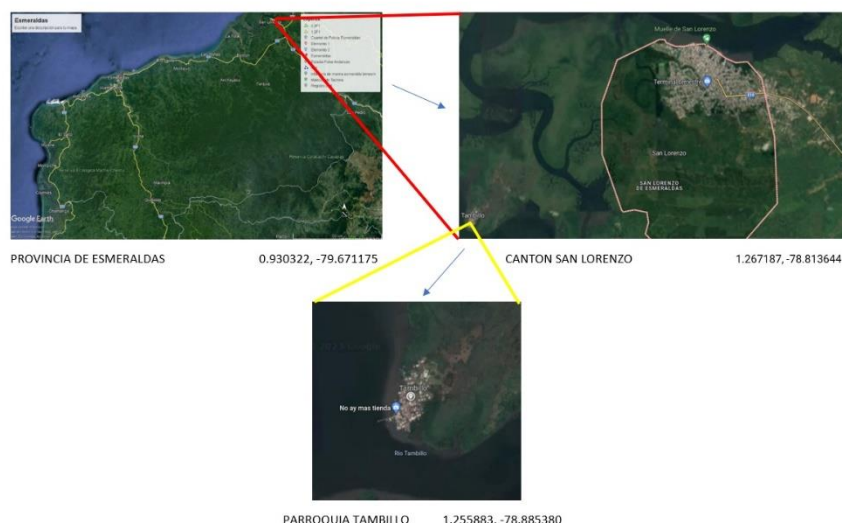


Imagen 4: Ubicación de la parroquia Tambillo: 1.255883, -78.885380
Fuente: Google Maps

3.2 Aspectos históricos-temporales

Según reporta uno de los moradores de la parroquia Tambillo, el señor Alfredo Solís Ordóñez de 87 años de edad, la gente vivía en una zona llamada Palito, porque ahí vivían un señor que se llamaba Julián Palito. La Parroquia Tambillo es una isla grande, con árboles maderables, rodeada de agua. En este lugar vivían unos señores Alomía, cuando ellos murieron, dejaron estas tierras. Este territorio era un cocal (de árboles de coco), y que sirvió como bodega de la segunda guerra mundial, se almacenada la Tagua y la balsa, que traían de Colombia, y se la transportaban al cantón Esmeraldas. La palabra Tambillo, viene de las palabras tan bello.

Antes se vivía de la pesca y de la madera. Luego se empezó con la compra de la concha, ahora que se vive de la pesca y de la concha. También había un aserrío, los locales, vendían, la madera a los aserradores, quienes pagaban, cuando se hacían el embarque de la madera (el chanul, la laguna). Al inició la parroquia Tambillo, era unas 20 familias, con una escuela, una cancha y el parque. La comunidad de Tambillo fue elevada a cabecera parroquial el 15 de agosto de 1958, cuando estaba el triunvirato, en la época de la Junta militar, y pertenecíamos al cantón Eloy Alfaro. Cuando la comunidad de San Lorenzo, fue cantón, pasamos al régimen del cantón San Lorenzo.

Antes cada persona sacaba del manglar 300, 500 a 600 conchas y se envía por lancha al cantón Esmeraldas cada 15 días. El precio de la concha era de un sucre, y poco a poco fue aumentando hasta el precio de ahora. En este momento, los comerciantes mayoristas, las compran, a los concheros. Por la sobre explotación, el que más recolecta, con suerte, 300 conchas. Cada familia tiene sus pequeños problemas y, de cualquier manera, lo solucionan. El mismo testimonio reporta lo siguiente: “Con respecto a la conchada, antes no iban los hombres, solo iban las mujeres con los hijitos más grandes, porque las mujeres, se preocupaban más que sus hijos vayan a la escuela, y cada persona llevaba dos o tres canastitos”.

3.3 Aspectos sociodemográficos

La composición sociodemográfica por género, edad y etnia, según datos al 2020, es la siguiente: número total de habitantes: 3284; número de hombres: 1959; número de mujeres: 1278. La composición por rangos de edad es la siguiente:

PARROQUIA TAMBILLO PROYECCIÓN 2010-2015-2020				
POBLACIÓN	2010	2015	2020	%
Población (habitantes)	1743	2353	3284	100
Población – hombres	817	1265	1959	60
Población – mujeres	926	1088	1278	39
Población - menores a 1 año	32	70	153	5
Población - 1 a 9 años	477	766	1230	37
Población - 10 a 14 años	214	295	407	12
Población - 15 a 29 años	464	493	524	16
Población - 30 a 49 años	294	420	600	18
Población - 50 a 64 años	156	164	172	5
Población - de 65 y más años	106	145	198	6

Imagen 5: Composición poblacional por rangos de edad

Fuente: (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 21)

Las comunidades de la parroquia Tambillo están compuestas determinadamente por afrodescendientes y de negritud como se auto determinan, los habitantes quienes abarcan el 83,41% de la generalidad de la población en esta zona del Ecuador; un 9% de los habitantes son mestizos, población que se ubican en los pequeños pueblos denominados El Progreso y el llamado El Porvenir entre otros habitantes en su gran número; Hay un 5,79% de personas mulatas; 0,52% de personas que se consideran blancos; 0,40% de personas montubias y el 0,29% de los habitantes son indígenas. Información tomada del INEC del año 2010.

3.4 Indicadores patrimoniales y culturales

No hay certeza de patrimonios culturales palpables que hayan sido informados por el estado ecuatoriano en el sector de la parroquia Tambillo; lo que realza es la sabiduría ancestral presente en todas las comunidades, pero primordialmente de algunas personas portadoras de conocimientos particulares: por ejemplo, las parteras que poseen las destrezas indispensables para la realización de alumbramientos. Por otra parte, hay santeros para malestares de la vista, susto y mordisco de serpientes, inclusive, un sobandero para torceduras, muy queridos por el pueblo, que han posibilitado evitar la muerte de personas, brindando el servicio primario de atención, hasta que los individuos afectados sean vistos por algún subcentro o unidad de salud de la localidad. En otra situación se subraya el hacer reuniones festivas religiosas, hablando de la Virgen del Carmen, a través del arrullo y el fallecimiento de bebés se hacen los denominados

chigualos que tiene que ver con la entonación de música, con el acompañamiento del bombo, la guaza y el cununo.

Los ingredientes que se registran nos dicen que la generación de sabiduría son parte de los aspectos culturales de las comunidades que habitan en la parroquia Tambillo, hablan de su cultura y el hondo vínculo con la naturaleza, en que viven, y lo socio ambiental.

Los elementos, mallas, y las correspondientes herramientas de pesca artesanal, como las lanchas de madera, que son realizadas desde el conocimiento de sus ancestros que mantienen la sabiduría utilizando varios tipos de madera que resistente al agua y a la humedad, como el arte para construir figuras en las mismas, pues se ha registrado, que todavía se tallan embarcaciones con solamente un tronco de madera llamado Quigba. Al hablar de las casas, se ha comenzado a construir de cemento armado en base a diseños de la modernidad, aunque, se mantienen formas de hacer creativos modelos utilizando la madera, tanto para edificar sus casas, elaboración de puertas, pilares, cubrimientos, etc. Es significativa los lugares atractivos en el quehacer campesino de las comunidades, y los que habitan en las casas, en estos contextos mágicos como también llenos de peligros.

En el arte de la gastronomía, se puede decir que es lo han recibido como herencia rica y más variada de las comunidades que habitan en el perfil marino costero. Son las mujeres que, con su entrega, creatividad, hacen alimentos con muchos nutrientes, ejemplo, platos típicos como el llamado “Tapao” como lo denominan. Recalcan que este arte es heredado de sus antepasados, con algunos plátanos no maduros, preparados con carne, pescado, o mezclado, con los condimentos de la localidad como la, chillangua y el chiraran, y sal al gusto, a fuego con leña, el resultado son unos ricos alimentos. Así mismo el llamado el “encocao” que se hace con la pesca del día, el cangrejo, la jaiba, un mezcla de plátano sancochado rallado con camarones, camarón de río fritos, o el pescado, que ha sido salado y luego hecho “tapao”, el exquisito pescado frito. Hablando de sopas, las de mariscos diversos como el piaquil, la concha, el denominado pata de burro, los diferentes ceviches, de concha prieta hembra o macho, o los ceviches mixtos, toda una combinación, inclusive se prepara la sangara que todavía la encontramos en las raíces de los mangles, de la parroquia Tambillo.

Hablando de lo espiritual, se valoran las llamadas visiones, como: la Tunda que principalmente protege a los bebés y a los abuelos de las comunidades, **la presencia del Riviel, el Jurel, la Gualgura, que son los diablos, y que cada 6** de enero aparecen, así como otras formas de cosmovisión que van desapareciendo. Se resalta como una forma de expresarse, la

forma de mirar la vida y el viaje al más allá que se recoge en las poesías llamadas décimas, las historias contadas en cuentos, los arrullos y el alabao, la mitología, las creencias, que hacen reflexionar de la vida en esta comunidad.

Se habla del curandero del pueblo, que tiene muchos logros beneficiosos en cuanto a la curación de varias enfermedades, algunos tipos de dolencias, muchas afecciones, los impases con los animales, las plagas y los insectos, la sabiduría de las plantas y sus ventajas curativas, las conocidas dolencias de cabeza, estomago, los problemas de la piel, y algunas otras que claramente se perciben en la parte interior del cuerpo humano, problemáticas de los riñones, del hígado, de los pulmones, del páncreas, entre otros, el apoyo a las mujeres embarazadas es toda una forma ancestral de hacer atención médica que se ha conservado para cuidar la vida mujer y su recién nacido. Se conoce de la sabiduría con las brujerías como parte de lo bueno y lo malo (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 50).

3.5 Indicadores sociales, accesos y servicios

3.5.1 Violencia de género

Las mujeres (53,9%) de la parroquia Tambillo indican haber sufrido formas de maltrato, haber sido castigadas con el encierro, ofendidas verbalmente, estamos hablando haber sido agredidas en relación a su dignidad, y humillación que desmoronan su autoestima. En cuanto a maltrato físico, el 38% de las féminas han sido golpeadas, han sido manoteadas, mutiladas, por uno o varios atacantes, es una visible ruptura a la integridad física. Por lo siguiente, se genera el maltrato sexual realizado por varios maleantes. Se registra que las mujeres, una de cuatro (25,7%) ha sufrido algún tipo de agresión, como es abuso sexual antes alcanzar los 18 años, ya sea acoso sexual, violación o forzada a actos sexuales sin su consentimiento (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 46).

3.5.2 Cuidado de la niñez y adolescencia

En el sector norte de Esmeraldas se han generado algunas investigaciones alrededor de la vulnerabilidad de la niñez y adolescencia, por el ejemplo la ONG World Vision en el Ecuador a través de la propuesta de intervención de Área denominada Nuevo Amanecer que operaba en los cantones San Lorenzo y Eloy Alfaro durante el período del año 2010, se hizo un estudio en la zona el cual arrojó la siguiente información:

- Maltrato – víctima sexual, abuso y comercio sexual
- Maltrato dentro la familia
- Niños y niñas, que pierden relación con sus progenitores y que desarrollan su sentido infantil, niveles de pertenencia con otras agrupaciones (grupos delincuenciales, comercio sexual y otros actos delictivos)
- Las unidades educativas, no tienen resultados de convertirse en una parte importante para el proyecto de vida de ellos y ellas.; incapacidad en relación al entorno.
- Maltrato y violencia psicológica
- Adolescentes embarazadas
- Vínculo entre maltrato normalmente conocido y maltrato a niños, niñas y adolescentes.
- Infantes realizando trabajos sin guía y orientación de sus referentes (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 46).

3.5.3 Accesibilidad a la educación

La atención en el componente educativo, está casi completa para el total de niños, niñas y adolescentes de la parroquia Tambillo, aunque se evidencia un nivel de deserción escolar, por despreocupación de sus progenitores, y niños y niñas que se quedan fuera de sus estudios escolares por el descuido de sus padres. (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 26)

3.5.4 Servicios de salud

Existen doctores puestos por cada diez mil personas, en los entes públicos, aunque se han duplicado en los años 1990 y el año 2010, aumentando 11,8 a 23,2. Este aumento, se ha mirado posteriormente después del año 2001. Pero se conserva la diferenciación de asistencia en salud, en relación a los sectores rurales, donde en modo general los profesionales en medicina, apoyan en tiempos de 20 días de trabajo y 8 días de descanso. Se puede ver que existe ocho días sin protección a las comunidades rurales. (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 33).

3.5.5 Servicios: alcantarillado

El 63% de los habitantes de las personas que habitan en la parroquia Tambillo, afirman que no tienen formas de eliminar los desechos biológicos, estamos hablando que hacen sus necesidades biológicas en el monte o en el manglar. El 37% indica que su forma de eliminar

excretas es a través de pozos sépticos, o baterías sanitarias. Cabe decir, aunque hay estas formas, la población lo ve como una dificultad, porque cuando el agua sube por las mareas, se mezclan estos desechos con el agua del mar, lo que es perjudicial para la salud, donde muchos se bañan. (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 36)

3.5.6 Servicio: agua potable

Solo el 10% de los habitantes tienen acceso a la red pública de agua, considerando que esa misma red de agua, no tiene formas de tratamiento del agua, con cloración. El saldo 90%, lo consigue de un pozo, un río, y la mayoría de agua de lluvia (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 37).

3.5.7 Servicio: eliminación de los desechos sólidos

La mayoría de los residuos sólidos, son tirados al río, el 30% queman sus residuos y el 23% lo tiran al bosque y o al manglar. La contaminación del agua y de la tierra, al igual que los desechos de excretas, lo que establece como una grave problemática, elevando las enfermedades, por la infección que traen roedores, las moscas que transmiten bacterias y virus (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 37).

3.5.8 Espacios públicos con los que cuenta la comunidad

La población de la parroquia Tambillo, tiene varios espacios públicos y que posibilita la integración de las personas. Tienen una cancha para hacer deporte y realizar actividades socio culturales y educativas. (GAD Parroquial de Tambillo, 2020, pág. 39)

4 Descripción etnográfica sobre manglar y agencia de las mujeres

4.1 Manglar y ciclo vital

Para la población de la parroquia Tambillo, el manglar es el lugar donde se produce la cultura, se construye estrechas relaciones sociales. No es solo un objeto, es el lugar donde habitan especies, es el dador de alimentos. Según lo que informa el profesor y conchero Alfredo Ortiz, de 56 años de edad:

Sacamos del manglar, la cultura, el poema, las adivinanzas, los arrullos, para mí el manglar es más cultural que social, el manglar no es solamente un árbol, es la casa grande de todos, en el manglar habitan, cientos de seres vivos, como la flora y la fauna, muchas especies, nosotros nos alimentamos de sus raíces, porque en las raíces está la concha, el cangrejo, está la jaiba, el piacuil, arriba del árbol de manglar, también es casa de plantas, como las orquídeas, casa de pájaros como la paloma, el chango, el barcelona, el papagayo, el loro, la panchana. El manglar es un recurso vital en nuestro medio, es fundamental el manglar, como para nosotros, como para el medio ambiente, y por el oxígeno que nos da, por eso es fundamental. Hay una relación estrecha de nosotros con el manglar porque lo protegemos, lo cuidamos, hemos hecho tantas peleas por el manglar, hemos hecho una lucha muy grande, pienso que lo estamos protegiendo, el manglar siempre nos está dando vida, porque si no hay manglar no comemos (A. Ortiz, comunicación personal, 4 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo, afirman que el manglar es lugar donde, al sacar las conchas, les permite obtener el dinero para dar el sustento diario a sus familias, que muchas veces el producto tiene que dejarlo fiado, hasta que después de unas horas, días, les paguen. Según lo que indica la señora Ana Luisa Valencia, de 47 años de edad:

Para mí me representa el manglar, que es una plata que pongamos, igual porque ahora quieren como abusar del conchero, porque uno de antes llegaba de conchá y uno ya tenía su dólar ahí para uno comé, ahora que esta gente coge que uno llega de conchá y no le pagan enseguida, entonces lo dejan que uno, hay veces que vienen a pagar, a las cinco, a las seis o al otro día, entonces para uno, sino tiene, no tiene como comé, que hago, tiene que aguantar hambre todo el día ahí. (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo afirman, que antes sacaban más conchas del manglar y que el dinero que recibían de la recolección de la concha les alcanzaban para sobrevivir, pero ahora se les hace muy difícil comprar lo básico para sus hogares, peor para ahorrar. Según lo que indica la señora Dalia Estacio Mina, de 69 años de edad:

Yo en mi tiempo, en mis tiempos de antes, yo me sacaba mis novecientas conchas, cuando había, hasta mil conchas. La plata con un sucre, compraba de a bastante, el que tenía, pongámosle, medio millón de sucre, tenía plata. Ahora nosotras cogemos 20 dólar, y no nos alcanza, por en el tiempo de antes el arroz, todo era barato, ahorita, está difícil la cosa. Ahorita saco 30 concha, ayer saqué, 30. Porque ya está cosado, ya no se encuentra, caminar de aquí allá, usted busca y busca, busca, hermano yo me siento, cuando yo no quiero caminar, ayer me saqué 30 conchas, que es 2 dólar con 70. No alcanza, peor ahora que estoy viuda sin marido, miijo me lo mataron, que podía darme, aunque un agua de azúcar, recién miijo el martes, miércoles, va a cumplir, un mes (D. Estacio, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

Se denota en la población de la parroquia Tambillo, un alto grado de preocupación por el ecosistema manglar, por su futuro, ya que el manglar afirma que es oxígeno, es vida, que les permite costear, su alimentación y la educación de sus hijos, puesto que no hay otras alternativas de subsistencia. Según lo que conversa el profesor y conchero Alfredo Ortiz:

El manglar antes era el lugar donde la gente traía, la concha, la gente no iba con muchos instrumentos, sin tantas cosas, simplemente su mechón, no se iba a acabar con el manglar, ahora hay que cavar, hacer huecos para poder sacar una concha, ahora sin haces 60 y 80 conchas, entonces se está terminando. Pienso que las especies se seguirán acabando, porque hay mucha explotación de la gente, por el aumento de la población en Tambillo y en muchos lugares, porque estamos sobre explotando el recurso. Esta situación nos afecta a todos porque el manglar es oxígeno, el manglar es vida, es trabajo, el manglar es educación. Es educación porque los papás tienen que conchar para comprar la lista de los cuadernos, tiene que ir a conchar para comprar los uniformes, tienen que ir conchar para darle el lonche, porque no vivimos de otra manera, nosotros vivimos de la concha y de la pesca. El manglar representa para mí todo, no para mí solo, pienso que, para todos, los del norte de la provincia de Esmeraldas. El manglar es nuestra fuente de trabajo, es todo, sin el manglar estamos perdidos. Del manglar depende toda

la alimentación de todo el norte de la provincia de Esmeraldas (A. Ortiz, comunicación personal, 4 de junio del 2023).

El tema de la juventud de la parroquia Tambillo, es otro tema de debate en la comunidad, ya que hay un desinterés en los estudios y por lo tanto les resta las posibilidades que conseguir otras fuentes de trabajo, la migración campo ciudad se incrementa y aumenta el cinturón de miseria en las ciudades, el abandono de las autoridades, la inseguridad y la incursión de los jóvenes en actividades ilícitas, los tiene muy preocupados. Según lo que indica Alfredo Ortiz:

El futuro de los jóvenes lo veo bien duro, por ejemplo, porque con la explotación de los recursos, esto se está poniendo bien duro, otra cosa, que los jóvenes, no estudian no hacen nada, como será en unos años más. Los que estudian, llegan hasta el bachillerato, se olvidan del estudio. Son muy pocos lo que tendrán la oportunidad de tener una beca, porque el resto, quedarán solo en el bachillerato. El destino de los jóvenes es hacer hijos, conchar y beber. Nos sentimos tranquilos porque ahora tenemos aquí los marinos, antes no había muchos problemas. Unos de los causales de que la juventud no se esté preparando, puede ser que la juventud no piense en su futuro, sino vivir una vida así muy a la ligera. El muchacho que se mete a cosas de no contar, porque sobrevivir en nuestra comunidad no es tan duro, como en otros lados, porque sea como sea, aunque la concha se está acabando, irse a otra ciudad, en un proceso grande, la inseguridad que estamos viviendo, es por medio del gobierno, estamos rogando a Dios que todas estas cosas pasen. Nos sentimos desprotegidos, estamos solos, hace poco que están llegando los marinos, gracias a que se ha hecho mucho llamamiento a las autoridades (A. Ortiz, comunicación personal, 4 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo, son consideradas, como agentes muy importantes para el progreso del pueblo porque administran correctamente los recursos del hogar y tienen conciencia ambiental, que, al plantearse otras alternativas productivas, ellas lo asumirían bien. Según lo que indica Alfredo Ortiz:

Las mujeres que viven de la concha, están preocupadas, ya no hay conchas, no saben que está pasando, y eso les preocupa, porque ellas saben, que es el diario para poder comer y si no hay ese diario, como sobreviven. Las mujeres siguen insistiendo en irse a conchar. Las mujeres son una de las cosas, más económica que hay en este mundo, porque a veces, el marido consigue 10 dólares, ella sabe en qué lo va a gastar, ellas economizan, es muy creativa, son reales. La mujer necesita un empuje, con cursos de

belleza aquí, cursos de costura, para que las mujeres no solo se preocupen por la concha. Otros cursos como cursos de hacer toallas, porque el curso de toallas es fácil, haces la costura, lo veo factible, 6 u 8 máquinas de coser, donde venga una persona que les enseñe a coser. Así, podemos decir que va a ver 7 mujeres que van a estar trabajando, y así serán 14 y así. Pienso que la mujer debe estar empoderada, organizada y ahí pienso que bajaría un poco, la tala del manglar y la conchada. Que las 10 se dedican a la costura y esas niñas no van conchar más (A. Ortiz, comunicación personal, 4 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo, resaltan que su trabajo en el manglar, las ha hecho fuertes como personas para enfrentarse a los desafíos y les permite generar recursos para sustentar sus familias. Consideran que el manglar, es el espacio donde se relacionan, donde aprenden unas de las otras a desenvolverse, a salir adelante. Según lo que mencionan las señoras Tatiana Valencia, de 36 años de edad, y Ana Luisa Valencia, de 47 años de edad:

La conchada es de todos, hombres y mujeres, yo concho como un hombre, mi esposo concha orilla y yo concho orilla, el concha barranco, yo concho barranco, hay que miya vamos a esta esta punta, yo le respondo, vamos a esta punta, yo concho igual que un hombre, para mí que yo concho igual que ellos. Me motiva ir al manglar, el sustento del día al día, pongámosle, es la fuente de trabajo de uno, entonces es divertido, ya uno conversa, y ayuda uno a sobrevivir, para cubrir los gastos de su casa” (T. Valencia, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

Mi experiencia desde que yo empecé a ir al manglar, fue meter la mano a la cueva, y allá picame esos pescesapo, ahí veces la pican el pescesapo y ahí veces le sale la culebra de agua, pero casi la culebra de agua, no es que le afecta a uno, si uno la ve, ya uno no le pica, pero los pescesapo ellos si se le pican, porque yo, casi tengo todas las manos dañadas, que me coge calambre, o es que es puros pescesapo, que me ha picado, cuando a mí me pica un pescesapo, tengo que llegar al hospital para que me inyecten, porque así, así no me sana, porque la otra vez, es que me picó uno se me creció la mano, entonces, me afecta mucho el pescesapo, entonces yo ya quería como dejar esa conchada, porque esta conchada es dura, para uno es dura. Desde que empecé a conchá, porque una hermana, yo me crié con una hermana, y mi hermana pues, yo pequeña, mi hermana los decía, vamos a conchá, entonces uno que no sabía, le decía porque aquí metan la mano, entonces cuando uno veía un burulango que hay allá, uno los agarraba

y se ponía a jugar, cuando uno ya era más grandecita, ya uno se sacaba su ciento de concha, ya mi hermana la cogía y la vendía, ya uno no le daba nada, entonces yo dije cuando uno ya tenía una experiencia de unos 15 años, yo cogí, yo ya salí, y ya me fui a Colombia, allá conchaba, conchaba, porque esa ha sido mi vida, mi vida mía desde que yo me crié, que ha sido conchá, ese ha sido mi arte mío, conchá, toda la vida de lo que yo me crié ha sido conchá, conchá y conchá, hasta ahora que estoy conchando, que tengo 47 años, hasta ahora estoy conchando” (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo, afirman que la actividad de la recolección de la concha es una experiencia de vida vital, aunque difícil. Ellas han desarrollado habilidades y destrezas en relación al manglar para sobrevivir, utilizando sus herramientas artesanales. Indican que algunos compradores intermediarios de la concha, no le pagan a la entrega del producto, tienen que dejar fiado, para luego recibir su dinero y poder alimentar a su familia. Según lo que indican las señoras Dalia Estacio Mina, de 69 años de edad, y Ana Luisa Valencia:

Yo caí a conchar a los 16 años, porque en este tiempo era abundancia, yo veía que había juventud que iban a conchar entonces nosotras también. En ese entonces no había esa plaguia que hay ahora, la gente llegaba al manglar, uno apegaba, en uno, dos por tres ya tenía su canasto lleno, uno iba a un palito, y las conchitas estaban ahí, la gente no se llenaba de lodo como ahora, la gente conchaba con su falda, porque pantalón no había, con su falda y su blusa, se llenaban los canastos, se iba a canaleta, porque en ese tiempo no había motor, sin bota, sin guantes, así se conchaba, con él es vi, que era nuestro mechón, hecho con la tota del coco. El manglar es algo trabajoso, sino que como no hay que hacer la gente se resigna, no es como un trabajo, fácil, es duro, allá abajo hay, un pescado que pica, eso le daña el dedo, produce un dolor feo. Si está la canoa, seca, aguanta su dolor, de la canoa se sale de adentro a aguantar su dolor ahí, hasta que ahonde, y venirlo para su casa, cuando ya llegamos aquí, brincamos, cogemos, calentamos el petróleo, y nos bringamos, y tomamos su pastilla, y si no, nos hace ahí, y tenemos que ir al dispensario, cuando no había su dolor, con su cosita leve, la gente se curaba, el barbasco secó, se lo molía, era una palo, que cargaba una pepa, se molía ese coso, se lo calentaba, y se lo ponía en el dedo, hay veces que dolía 48 horas, la picada del pescesapo, a mí la mano se me hinchaba, tres días que yo no podía hacer nada, estar en cama. (D. Estacio, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

La vida de nosotras concheras, es una vida pésima, que uno la tiene, como uno llega a la casa, ya pues si uno no tiene su moneda por acá que uno deja, no para la olla hasta que no, nos paguen, porque ellos son, hasta que uno no venda la producción, no nos pagan para nosotras comé, y hasta esta hora, solo porque enante tenía unos cinco dólar guardao, se hace la comida, miré que horas son estas, no he comido, entonces la vida de los concheros es dura. Los hombres se tiran para su pesca, nosotras madres, sino trabajamos en las palmeras, tenemos que tirarnos a conchá, entonces la vida del conchero no es una vida tan bonita, que antes uno, hasta cuando me enseñó mi hermana a conchá, yo me sacaba mis 300, mis 400 conchas, ahora ya no, un ciento, 75, ciento y medio, ciento veinticinco, eso es todo, mire solo me saqué 75 conchas, esto no es vida del conchero buena. Algunos hombres se han tirado, porque no les gusta ir a la palmera, algunos no les gustan la pesca, porque afuera están robando, entonces ellos se tiran que mejor dicho que acá dentro, ellos se sacan su ciento de concha, que irse a la pesca”. (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo, ratifican que, en la actividad de recolección de concha, no hay edad, tanto para los hombres como las mujeres, pero que la actividad la hacen más los hombres que las mujeres y que todos aprenden el arte de conchar a temprana edad, al recibir la transferencia de conocimientos de sus abuelos, parientes o amigos. Según lo que indican algunas mujeres de la comunidad:

Para conchar no hay edad, aquí los niños van desde los 8 años, van a conchar, y se van solos, los niños se van solos, aprenden solos, porque nosotras las madres, decimos no te voy a llevar a conchar, mami llévenme a conchar, yo no te voy a llevar a conchar, por ese sistema, de la puya de ese pescsapo, entonces, se va ellos, o ya ellos comienzan, ya que sacan las 25 o el medio ciento, ya molestan que yo me voy con mi mami, y ahí se lo llevan, principalmente las hijas mías, conmigo no aprendieron a conchar, porque yo tengo, una que esa aprendió en unos 8 años con el padrino, ella fue casi a los 8 o 9 años, porque a mí no me gustaba embarcarlas, porque yo decía que ese pescsapo dolía mucho. Un día me le picó a Paulo, y cuando Paulo, pegó el grito, chilló, era como que me había metido una puñalada, como la que tengo ahora que a mi hijo me lo mataron y yo lloraba. Los hombres, como las mujeres hacen los mismo, porque ellos barranquean pero también habemos mujeres que barranquean, a mí no me gusta orillar mucho, ¿sabe por qué?, por el sistema, yo como soy enferma de mi pierna, por eso yo me gusta por

encima. Barranquear les llamamos a la orillada, como la orilla de la pared, o la orilla de este muro, eso es barranquear, es andar por el filo, y encima es así. Abajo hay más pescesapo que arriba, los hombres son más arriesgados. Aquí casi van más los hombres que las mujeres, y esos va cogiendo la velilla y la van arrancando, en cambio nosotras las mujeres, no, yo soy, cuando veo que una concha está apretada, hago con la mano, por un lado y por otro, sino salió ahí va quedando (D. Estacio, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

No iba por trabajo, pero mi mamá me llevaba, de unos 8 años de edad, para que no me quedará haciendo cosas de no hacer en la casa, por lo que me han contado que yo era terrible, mi mamá me llevaba para irme enseñando, ya lo tomé como trabajo, cuando ya me junté con mi marido, me embaracé y ya me tocó trabajar, desde los 16 años, de ahí para acá. Yo diría que, a cualquier edad, no, porque un niño pequeño de cinco a seis años, que va hacer al manglar, aunque hay niños que aquí ya lo hacen. Yo como madre, para cuidar a mi hijo, pero cuando uno llega del manglar, el niño lo encuentra revolcaito, y uno le pregunta porque está así, porque me fui a conchá, se va en otra lancha, usted trata de cuidarlos a ellos pero ellos ya se creen grandes, yo tengo ese complejo, yo ahora es que lo llevo a conchá, porque yo decía que eso era muy duro, porque mire cuando yo voy al conchero, regreso yo no me quiero parar de donde estoy, porque ya me duele la espalda, ya me duele el brazo, ya me duele todo, entonces para era muy duro, la ventaja es que Dios, no me dio hijas mujeres, me dio todos mis hijos varones, entonces yo trato como para que ellos aprendan porque ellos son varones en algún momento ellos tendrán su familia, y no vayan a vivir esperanzado, a qué la esposa le dé, sino que aprendan a trabajar, ya todos saben trabajar, tan solo el pequeñito que tiene tres añitos. Me motiva ir al manglar, el sustento del día al día, pongámosle, es la fuente de trabajo de uno, entonces es divertido, ya uno conversa, y ayuda uno a sobrevivir, para cubrir los gastos de su casa. En el conchero hay partes que son blandas y otras que son duras, por ejemplo, para la edad de mi madre, es muy cansoso, supuestamente yo me creo joven, pero mi canso, salgo cansada, por eso yo me pongo en el lugar de una persona mayor, yo diría que, para ellos, ya trabajaron en sus tiempos, en este tiempo para ellos, ya no”. (T. Valencia, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

La concha no es que es directamente para los hombres, porque los hombres hasta se azaran de eso de estar conchando, ellos son de su pesca o de la palmera, pero le digo porque están robando, afuera están robando, atracando, hay veces los matan, le quitan el motor, entonces ellos se van a su palmera, pero ahorita, como no tienen que hacer, entonces ellos se tiran a la concha, pero casi la conchada es como para la mujer, no es para los hombres (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo, afirman que la actividad de recolección de la concha no es para las personas de la tercera edad por su edad, pero que sus conocimientos ancestrales son muy importantes para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, porque se transmite de generación en generación. Como señalan las mujeres de la comunidad:

Las mujeres de la tercera edad, ya no van a la recolección de concha, pero que es sumamente importante, el conocimiento ancestral principalmente para la juventud. Los ancianos poco van, pero los cuentos, lo saben las personas adultas, los jóvenes no saben, el joven no sabe cómo comenzó todo. Pienso que un pueblo sin ancianos no tiene historia. Los ancianos cobran su bono, y ellos se mantienen acá en su casa, anciano no anda conchando, ellos no van, a veces sus hijos ya los tienen, no los dejan embarcar, ellos viven del bono que cobran y sus hijos que ya tienen, sus hijos preparados pues, para que le ayuden en casa, o lo meten al ancianato.”. (D. Estacio, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

Los ancianos lo hacen porque no quieren que los huesos se le peguen, al quedarse en su casa, en cambio allá, con el sube y baja, ya paran, es un ejercicio para ellos (T. Valencia, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

Hay ancianitas que ya no pueden ir al manglar, ya las meten a ese asilo, ya no conchan, a las veteranas que andan conchando, todavía porque pueden andar, hay veces sacan 50, hay veces sacan un ciento, ya el cuerpo no les da, si ella estuvieran un hijito que les apoyara, ellas, ya no fueran al manglar (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo, afirman que, en el manglar, a parte de los espíritus, hay mucha inseguridad, que no se sienten seguras, que existen grupos armados

irregulares, que generan miedo y que nos les permite realizar su actividad con tranquilidad. La señora Ana Luisa Valencia dice que:

En el manglar andamos con mucho miedo, porque ahora poco, poquito a un chico que conchaba, le brincaron y le sacaron un machete, un señor se desnudó, y le sacó un machete, lo mordió, le mordió la oreja, le mordió por todas las partes, y ese andaba, como cuando ya se pasan de esa droga, entonces ese señor, había ido donde está ese chico allá en el conchero, y le metió unos planazos, y de suerte que el agua estaba subiendo, y en un momentico llegó la canoa, porque lo tenía de pata arriba, y ya lo iba a matar porque el machete se lo puso en la nuca, y con la mano lo sujetaba aquí, para que el grita, y eso que llegó una canoa y lo salvó al muchacho. Porque ese día ese pelao me estaba diciendo, conchaba como paniquiao, por eso nosotros ya conchamos con mucho miedo, porque ahí veces uno, mire si una persona, está aquí en este conchero, ya hay gente en este conchero, están calladitos, ellos allí, y uno cuando lo oye que tuercen que buru buru hablan, entonces uno dice, ve, aquí hay gente, uno ya se para y lo ve agachados ahí, uno como conchero en el manglar, anda como con la vida en peligro.

En San Lorenzo, todas las personas, no todas las personas, no la conocemos, supongamos yo soy del barrio San Martín, hay veces vienen a Tambillo, del barrio la Seate, y uno no los conoce a todas las personas, entonces ellos están agachaditos. Uno a veces decía poquito, ya no voy más al manglar, cuando cogieron un chico en el manglar, lo llevaron allá, y nosotros topamos los huesos, lo cogieron y lo dejaron muerto allá, entonces cuando uno es conchero, uno camina, camina, uno se tocó con ese muerto allá, entonces si uno da parte a la policía, la policía lo va a hacer, con muchas investigaciones, y no se da parte a la policía, se consumió el solo, y uno para ese conchero, para ese estero, no va más, siente miedo, que uno verlo tirado ahí, ya cuando uno fue, la cabeza por una parte, o los huesos por otra parte, entonces el miedo es que uno se valla a topar con algún hueso metido ahí, en el conchero se anda con mucho peligro, como a dos chicos, le salieron unos que ahora poquito, con una armísimas, a un chico lo correataron, cuando andan buscando a alguien, también ellos salen con armas, malo que se topen con uno y le pregunten, tal persona, tu vistes pasar a tal persona, uno dice, yo no vi, pero uno ya se paniquea feo, ya uno no puede concha, huy el miedo ya uno no lo deja trabajar, ese es el peligro que uno tiene en el manglar (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

5 Tradiciones orales y mitología

Podemos decir que para las mujeres de la parroquia Tambillo, el manglar es el espacio donde se construye la cultura, se generan relaciones de convivencia. El manglar les permite desarrollar habilidades y destrezas artesanales para la subsistencia, que están conscientes de la sobre explotación y de la escasez de los recursos que salen del manglar y que se los debe de cuidar. Confirman que los jóvenes están desertando de los estudios, para dedicarse a la recolección de la concha, porque no hay otras alternativas de vida y que muchos de ellos han sido obligados por grupos peligrosos a realizar actividades ilícitas y delictivas. Afirman que las mujeres son agentes poderosas de desarrollo de su comunidad y que son excelentes administradoras de los recursos del hogar. Indican que la transferencia de los conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones es vital para el sostenimiento de su comunidad. Existen inequidad en la comercialización de la concha, algunos capitalistas intermediarios, no pagan contra entrega el producto, impidiendo que las mujeres concheras, lleven el recurso económico a sus hogares para comprar alimentos para sus familias. Se sienten abandonados por las autoridades.

5.1 Tradición oral y mitología sobre el manglar

La población de la parroquia Tambillo, confirma que, a través del manglar, se generan diversas manifestaciones culturales y artísticas, historia y mitos, que son parte de la cosmovisión de la comunidad de Tambillo, como los arrullos, el cuento de la tunda, el riviél, la guagura, la marimba. Consideran al manglar como parte de la estructura familiar y en el cual se construyen relaciones sociales vitales para el convivir de la comunidad.

5.2 Tradiciones y narrativas

Según lo que cuentan Alfredo Ortiz y Dalia Estacio:

Del manglar hemos sacado los arrullos, el cuento de la tunda, el duende, el diablo, el riviél, la guagura, son mitos que se ha sacado del manglar, son historias, las poesías, la danza, el baile de la marimba es del manglar, se coge un mechón, con su canasto, se va haciendo la semejanza, como se agarra el churo, eso lo sacamos del manglar, tomamos un canaleta y vamos a bogar, se hace una demostración de cómo vivimos acá nosotros, como es que llegamos al manglar. El manglar siempre ha sido importante, pero ahora

más que nunca, porque el recurso se está acabando y la gente no sabe qué hacer. Para el conchero, el manglar es todo, es su fuente de vida, su alimentación, su educación, muchos nos hemos educado del manglar y nos seguimos educando del manglar. Hay que gente que se han superado, porque salieron del manglar, porque sus madres fueron concheras y los sacaron, el manglar es todo. El manglar es un miembro más de mi familia, porque estoy todo el tiempo familiarizado con él. Cuento una anécdota, me fui a conchar, y vimos un manglar, que no lo tumbaron, sino que el manglar tiene por ejemplo 70 u 80 años, y hasta 100 años, cuando él ya está demasiado viejo, sus raíces ya no soportan el peso de las hojas, ni tampoco soporta el salitre, entonces se cae, todos lo que andábamos, y nos quedamos mirando que un manglar se había caído, cuando un manglar de esos, se cae, porque está pesado, y se van cayendo los otros, se habían caído como unos seis, y no sabíamos que hacer, porque en ese momento, no solo estábamos pensando en nosotros, estábamos pensando que toda la concha que había se iba a morir, el camarón, toda la larva se iba a morir, porque el sol, penetra más al lodo, y comienza a calentarse, y comienza a morir toda especie que hay, había muchos pajaritos tirados en el piso, eso nos causó una tristeza inmensa, hubo un silencio, pensamos que la naturaleza es así, sentimos la muerte del manglar como un miembro más de nosotros. (A. Ortiz, comunicación personal, 4 de junio del 2023)

Ya pues en el manglar también, la gente tiende a desviarse, se lo lleva la tunda, se lo lleva varias veces la tunda, la tunda lo lleva más allá, así, se pasa trabajo, el potro se puede voltear, hay gente que ha dormido en el manglar. Se canta se divierte pues, uno comienza a cantar un arrullo: Yo me fui a conchá, saqué una concha poquita, cuando la vi a vender, las conchas estaban chiquitas, no me alcanzó para el jabón, ni para la chelita, no me alcanzó para el jabón y menos para la chelita (D. Estacio, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

5.3 Historias y mitos

Según lo que cuentan las señoras Estacio y Valencia:

La tunda es una mujer cualquiera, que es como mi persona, ya, porque pongamos, se va a conchar, estamos conchando con la Tati, yo cojo aquí y ella coge así, ya y ella, va conchando, va conchando agallada, y ras se para y me ve a mí, como de aquí, allá a la

casa, yo voy adelante y ella va a atrás, dice, ahí mi tía, va pa allá, y comienza a seguime, y comienza a seguime, y ya se le turbe la mente, que ella ya no sabe, sino cogió el canasto, el canasto se perdió, y cogió el canasto, ella va caminando con el canasto, y ha sabido ser varias veces le va dejando las conchas, ahí te va dejando las conchas, ahí gente que se lo ha llevado la tunda y al otro día lo han sacado, picado con frío. La tunda, tiene un pie más chiquito y otro más grande, se la diferencia que es ella, por los rastros que es ella. Tati se va a conchar ahorita, y los hijos están en la casa, los hijos la pueden ver a la Tati, pongamos que el que la ve, dice mi mami está allá, entonces el otro le dice, no si mi mami se fue a conchar, que mi mami me está llamando, que no bajé, tus sabes que hay muchacho que son, tú sabes que mi mami no está aquí, porque así pasó con un chico, que había un río, el marido había dejado, armada la escopeta, y el rio amaneció esa noche, un aguaceral y le dijo vea, eran tres muchachos, no se vayan a bajar, que nos a ver, nos vamos con la señora a ver el animal, si es que ha disparado la escopeta, la mujer viene a dejar el animal, la casa era de guadua y la escalera era de campo, entonces a lado de arriba, porque los ríos siempre, la mujeres le gusta afilar bien la punta del canalete, y cuando escucharon el poon, roncando el canalete, dijeron viene mi mamita, cuando de aquí a allí, de allá a la orilla, cuando llegó la señora, apegó la canoa, la amarró la canoa, los dos más pequeños, mi mamita, mi mamita, esa no es mi mamita, a donde es mi mamita a bajar, no, mi papi dijo que de aquí nadie iba a bajar, la condenada llegó al filo, de la escalera, como decía, subía, como la escalera era alta, señor, alcanzó a subir tres escalones, y corrió el más pequeño, y el más grande, se fue al nicho de los santos, y allá se desgranó y pun a bajo, hermanito, al mirar a ver canoa, canalete, nada, esos chistes me contaba mi mamá y mi papá también (D. Estacio, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

Uno ha escuchado que la tunda, el riviell que ven cosas allá, que hay un pájaro que llama guagura, yo no las he visto, pero escucho lo que cuentan. Uno se puede tocar la tunda, animales como tigrillos, la zorra, el oso, pájaros, culebras. El manglar es vida, por medio de esta parte sobrevivimos, los que vivimos en este medio, aquí esa es la fuente de vida de nosotros. El silbido de los pájaros, esa paz, por eso que es bello (T. Valencia, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

Aquí en el otro lao, al frente, ahí también, mucho pa dentro, también sale una visión, a la señora Irlanda, brincó y la persiguió la Tunda, y adentro la llevó pa adentro y la vino a botar por otro estero, no sé cómo la señora será que se escapó pero ella casi la Tunda se la lleva, en los manglares si hay Tunda. La tunda es una animala que le comparece como su mamá, o como la persona que usted anda conchando, así ella comparece, entonces uno tiene que supónganlo que ella, le hace que uno está concha y concha, y ella de adrede le pone hartas conchas para que uno se ilusione, entonces cuando uno se ilusiona que uno está ya sacando hartas conchas se va pa dentro, y ya se ve embolatado de ella, y de ahí pa salí, ahí ya tiene que rezar y todo sino su madrina, o su padrino, dicen la gente del tiempo atrás, que las comadres, solamente que lo sacan, a lo que la Tunda, lo llevan con bombo, y cantándole, pero si lo sacan, y cantan con unos bombos, para ahuyentar pero lo tira, lo deja tirado, que espumea, la gente si lo topa, pero lo deja con mal aire, con todo, es una animala, es una visión, pues. A mí no me ha tocado todavía porque no me gusta centrarme mucho pa el manglar. Yo me pongo en una solo punta, y en una sola punta yo concho, doy vuelta, doy vuelta por ahí, no me gusta meterme mucho pa dentro del manglar, no (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

5.4 Alabao

Según lo que narra la señora Dalia Estacio Mina:

Uno en el manglar, uno se desahoga, conversa es bastante, a pesar que es un trabajo medio duro. Mira este día me sentía estresada, el primer día me pegó duro, me fui a conchar, le digo, caí, me encomendé a Dios, llegue y ras, ras, ras , yo saqué como unas seis conchas, y me subí para acá, ahí como que lo vía a mi hijo sentao, y sabe lo que dije yo que no iba ir más a concha y de ahí al otro día, si me quedó encima de casa es lo mismo, ahora me voy, y lloraba, pasé ese día, y esos tres día que he conchado, y cuando llegué de conchá, y me dijeron, no lo llore tanto déjelo descansar, y ayer pasé tranquila. Lo que supe es que me dijeron que llegaron una gente, y dijeron, disparo, disparo, cuando que un muerto tirado en el suelo, y me preguntó yo, a mi hijo, que no era malo, yo me pregunto que hizo, para matar a mi hijo de esa manera, y me acordé como dice el alabao: la muerte a mí me asaltó a la mitad del camino, y en la mitad del camino, no le

echen culpa, a la muerte, el culpable fue mi destino, no le echen culpa a la muerte, culpable fue mi destino. (D. Estacio, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

La medicina tradicional ha sido utilizada en la parroquia Tambillo, mediante yerbas, rezos y secretos, para aliviar dolores de parto, otras dolencias y salvar vidas. Estos procesos son parte integral de la estructura social y cultural de las familias de la parroquia Tambillo. El trabajo de recolección de concha en el manglar, ha llevado a que las personas de la parroquia Tambillo, generen conocimientos, utilizando los recursos del medio, para aliviar dolores y realizar curaciones, como indica la señora Dalia Estacio Mina:

Ese ha sido mi trabajo hay pasando la vida, de tarde he llegado cansada, me ha dolido el cuerpo, si ha habido pastillas, aunque antes pastillas, no había, ahora que hay un Apronax, cualquier cosa, antes brincaba para el cansancio, buscaba, cogía, paraba su agua, se bringaba, se bañaba, para que el cuerpo, le descansaba, ahorita como hay pastillas, se toma su pastilla, y ya descansa, se pone su mentol, en el cuerpo. En el manglar he aprendido a trabajar, a pasar mi trabajo, varias veces uno se queda prensada uno, se queda prensao, en el conchero, se tiene que dar la vuelta, hasta que por fin sale de ahí apretado, la gente pasa trabajo en el conchero. Antes no había subcentros de salud, cuando un niño caía enfermo, brincaba, cogía, las yerbas, y machacábamos escancel, la malva, brincábamos cogíamos, parábamos su malva, a hervir, el escancel, que según eso era para el hígado, ya, para los niños, brincábamos cogíamos, limón o barbacoa, que se cocinaba con leña, entonces, se le daba a los niños, así se alentaba a los niños. La mujer para dar a luz, una mujer comadrona, una mujer cualquiera como la Tati, estaba encinta, ya era hora de dar a luz, lo brincaba cogía, y le decía a su pariente, dígale a mi tía Guaro, que venga, que me siento mal, entonces yo ya iba, le brincaba, le paraba una agüita, de esa altamisa, que otra cosita, bueno le paraba unas agüitas, y con esas agüitas, según que le apuraban, los dolores, y ya daba a luz ella. Le cortaban el ombligo, con una tijera, le cortaban el ombligo, y ahora así le curaban con mertiolato, sino le quemaban, le calentaban un pedazo, de cuchillo, y ya con eso, brincaban cogían, y sebo le ponían (D. Estacio, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

Los conocimientos ancestrales, sostienen la cultura y también, ha enseñado a la población de la parroquia Tambillo, a enfrentarse a diferentes situaciones de salud, como relata la señora Tatiana Valencia:

Los ancestros de antes como que pasaron más trabajo, porque allá, era todo natural, ahora todo es químico, porque antes raspaban una cosa y se ponían, ahora uno llega llorando del dolor, y a uno le inyectan, sino hay quien lo atiende uno se hecha mentol tibio, se toma una pastilla, eso le calma, porque dan durísimo el dolor, y muchas veces el dolor dura 12 horas, por ejemplo si hoy tienes el dolor y tiene que esperar hasta las hasta mañana que te quite el dolor, yo ya busco, como cuando tienes una picadura del algún pescesapo o culebra de agua (T. Valencia, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

La población de la parroquia Tambillo, ha desarrollado estrategias, secretos y reflexiones espirituales para responder o no hacer ante necesidades de salud, como relata la señora Valencia:

Antes cuando no había doctor, uno cogía brea, con a según como le picaba, uno cogía, y raspaba la panela y la brea y pas te ponías ahí, entonces uno también, coge de las partes de uno coge un trapito, se lo mete, y pa lo pone ahí, esa es la contra de ello, uno mismo la tiene en el cuerpo, y es para que le afloje el dolor, para que le baje la hinchazón, coje el limón, lo calienta en la hornilla, y lo coge y se lo soba, todo para abajo, uno tiene que aguantar el dolor hasta llegar a su casa, cuando la canoa lo viene a ver, si la conoa está cerca, uno se viene, porque la mano se le hincha, ese es el secreto. En manglar, vive el pescesapo y la culebra, eso son los que más molestan allá, los tasqueros, que son lo que se usan, para la gente que no come, y se le da de comer, tasqueros y le abre el apetito. Uno dice Señor, en tus manos, voy, cubriéndose de los animalitos, uno dice Señor, cuídame, protégame, en tus manos voy, porque siempre uno tiene que recomendar, entre Dios, así como cuando uno baja de su casa. La oración que hacen las evangelias, se agachan, oran y ahí oran ellas, para saltar, los católicos decimos Señor ayúdame porque todos estamos con Dios. En el manglar uno se llena de barro, uno tiene ir protegiéndose, su cuerpo mucho, uno no puede conchar, sin uno, lo que se llama las botas, uno no puede conchar, sin el espanta cabeza, porque todo el pelo, a uno se le llena de lodo, eso se le cae, uno concha con buzo, uno concha con pantalón largo, uno no puede conchar así no más, porque hay unas ortiguitas en el manglar, y cuando a uno le pica, le hace un poco de mota, por eso uno tiene que conchá, protegida y buscar de qué lado de va a meter, porque hay muchas ortigas, y si le cae al ojo, eso le dañan la vista. Si uno está cerca la canoa, tiene que venirse enseguida, los que no les duele, esos siguen conchando, pero

yo que sí me duele, arranca el motor, para venirme a la casa y de ahí, irme al centro de salud. Cuando no está cerca la canoa, se coge velillas tiernas, que son velillas del manglar, entonces uno las coge, las masca, con los dientes, y se pone ahí, donde le picó, y otro que si usted, si anda mal dormido, eso le afecta más, si anda como yo, supongámoslo, ando con el mes, también le afecta más, el pescesapo, le afecta, así que uno no puede conchá, porque todo los poros están abiertos, entonces, según es peligroso, por eso es que uno cuando está con el mes, casi no anda conchando, porque si le llega a picar una culebra o un pescesapo, es malo” (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

La parroquia Tambillo, también ha vivido sucesos fuertes, como tormentas, que se han convertido en historias y que se dieron en días particulares, que pasan de generación en generación, como indican las mujeres de la zona:

Ya pues el 31 de enero, yo me fui conchar, el 31 de enero, de pura curiosa, porque yo siempre los 31 de enero, en los campos era una tormenta que se venían los palos, y es 31 de enero, mis hijos estaban pequeños, yo a la verdad, a la verdad, yo me embarco, sin saber, no me recordaba que era 31 de enero, nos venimos a conchar al otro lado, y se queda la canoa en seco, y se vino un viento, se vino un aguacero, y ahí se escuchaba el pron, pron, feísimo, nosotros nos asustamos, comenzamos a salir el agua, si el agua estaba vaciando, subía rápido, botamos esa canoa, hasta que salimos, hasta la caleta o al estero grande, nos vimos nosotros asustadísimos, por eso es que el 31 de enero, yo si no me gusta (D. Estacio, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

En los tiempos de antes no se conchaban en los 31 de enero, porque era una turbulencia, de tiempos para acá, yo si concho y no me ha pasado nada, solo una vez que me fui a concha, un 31 de enero, y se escuchó un silencio, ni los pájaros se oían, no que hubo viento, no que llovió, nada, antes era diferente, se venían los ventarrones, los árboles se hacían, así como que se iban a caer (T. Valencia, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

6 Manglar y reproducción social de la feminidad

Podemos decir que la población de la parroquia Tambillo, a partir de su cosmovisión del manglar y de situaciones fuertes, presenta diversas manifestaciones culturales y artísticas, historia y mitos, que le dan vida a su comunidad, como son los cantos arrullos, los alabaos, la marimba; el cuento de la tunda, el riviell, la guagura, el duende, el diablo. Han convertido al manglar, un ser no humano, es parte de su estructura familiar, con quién edifican vínculos sociales prioritarios para la subsistencia de la comunidad. Han logrado mezclar sus experiencias con el manglar y de sanación ancestral, y ponerla al servicio de su comunidad, para aliviar dolores de parto, múltiples dolencias y salvar vidas.

El manglar, a las mujeres de la parroquia Tambillo, les permiten organizarse, expresarse libremente, se liberan del estrés, reconocen que es duro el trabajo de recolección de conchas, pero sin embargo, conversan de sus problemas como mujeres, de situaciones cotidianas, se divierten, reflexionan acerca de sus proyectos de vida, aprenden una de las otras, son solidarias, hay integración, se consideran una sola familia, coinciden muchas en objetivos comunes, que es sacar adelante a sus hijos en la educación, puesto que piensan que sin ella, no podrán lograr una vida mejor. Miran al manglar como un espacio cultural- espiritual, aunque reconocen que muchas cosas están cambiando, por la necesidad de subsistir. Afirman que el manglar es una herencia de sus ancestros y por eso lo deben cuidar. Según lo que cuenta Alfredo Ortiz:

Cuando la mujer es organizada, en una mujer empoderada, antes no había organización, el que mandaba era el hombre, por ejemplo, nos propusimos a arreglar la iglesia que estaba media caidita, y la organización de mujeres concheras fue la que más colaboró con autogestión, haciendo diversas actividades. La mujer es un fenómeno, porque la mujer es la económica, es la doctora, es un fenómeno bello. Mi familia la mayoría son mujeres, y son el baluarte de la familia, sin una mujer el hombre no camina, ella le va enderezando el camino, por donde se quiera arquear, antes el hombre era que él mandaba y la mujer tenía que quedarse en la casa, ahora dile a una mujer que se quede en la casa, dile y verás que te saca un machete. Aquí en Tambillo, hay más mujeres, yo en mi aula tengo más mujeres, que hombres, porque nacen más mujeres (A. Ortiz, comunicación personal, 4 de junio del 2023).

Aunque el machismo es un mal que todavía ocupa un lugar en las relaciones de pareja en la parroquia Tambillo, han descubierto que la organización entre mujeres es un proceso

liberador y de liderazgo. Valoran el aporte de las mujeres en el sostenimiento de la familia en muchos aspectos intrafamiliares y sociales.

Es importante el manglar porque la gente se saca el estrés, y la pasan divertido, si los niños y los jóvenes no trabajan aprenden vicios, uno cuando se va a conchar uno se pone a pensar que estará haciendo en la casa de ellos, en la casa ajena. Cuando vamos al conchero, nos contamos esto pasó, muchas veces, nos contamos cosas que no nos contamos acá, porque cada persona vive en su casa, y no hay chance, solo cuando vamos a conchar es que podemos conversar y compartir comida, hacemos el cambio, ellas me dan y yo les doy. Antes éramos más solidarios, cuando, yo llenaba mi canasto y el otro no, le ayudábamos, ahora no, cada quien hace para su canasto. Por eso los muchachos la mayoría aprendió eso, de ayudar al otro, ahora no. El manglar le enseña a sobrevivir por ellos mismos, no andar cogiendo vicios. La gente cuando va al conchero y regresa, regresa con una alegría, el manglar es como la casa del señor, porque la gente está sin su sucre y se va al manglar, y viene con sus cuatro dólares, el manglar es la fuente de vida, al no existir el manglar, estamos acabados también nosotros, porque de qué vivimos, por eso yo digo dejemos la concha chiquita, que, en la otra puja, que vamos, ya podemos coger. La mujer conchera debe hacer sus oficios domésticos, levantarse de su cama, dejar tendida su cama, dejar barrido, barrer arreglar, de ahí si tiene su niño pequeño, brincar coger, hacerle su colada, y comienza a hacer su comida para dejarle desayunado a sus hijos, o arreglado a sus hijos, y de ahí ir a conchar, y si tienen su muchacho en la escuela, cuando las conchaditas, levántase a las cinco de la mañana, arreglar a los niños, ahora sí dejarlos arregladitos, pedirle un favor a la vecina, para que se lo lleve a la guardería, ahora que hay guardería, antes dejarlo, y pedir a la vecina, usted no va a concha, yo le pago pongamos un sucre, y míreme mi niño, porque ahora es que hay guarderías, porque antes los vecinos era que brincaban cogían, le ayudaban. Tengo que encomendarme a Dios, principalmente desde que me levanto de la cama, que lo ampare que lo favorezca, y lo proteja de algún bicho, toda cosa mala, de todo peligro, primero antes Dios, por delante., porque uno se va a hacer su diario, y todo depende del señor, el suple, el da lo que no necesita” (D. Estacio, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

El manglar, culturalmente para las mujeres de la parroquia Tambillo, es el espacio de planificación y organización, es un lugar espiritual, de alegría, de diálogo y de desahogo de sus

penas, les aumenta la solidaridad entre ellas y les permite estar cerca de sus hijos para cuidarlos y protegerlos:

El manglar nos permite organizarnos las mujeres, a la hora que se va al conchero, todo debe quedar organizado en su casa. Nos vamos al trabajo, aquí llegamos a las cinco y media de la tarde, tienes que subir de allá, y tienes que ver que le vas a dar de merendar a su familia. En el manglar yo le doy ideas a ella, ella a mí, y así mutuamente, compartimos en la casa, las ideas que nos damos en el manglar unas a las otras. Hay una cosa que se hace en el manglar, ñañita que vas a hacer en el manglar, vas cocinar tal cosa, pero recuerda que mañana es domingo, decimos yo en San Lorenzo, compré el arroz al tal precio, el aceite, ya tengo casi todo en casa, sacamos nuestro día, y nos vamos juntas a comprar su aliño. Como nos vamos siempre todos juntos, nos montamos a los árboles, nos ponemos a conversar, a reír, hacer chistes, mientras caemos a conchá, es muy divertido, es desestransante, porque yo he estado en momentos de depresión, no solamente cuando se le muere a uno una persona. Uno así amanece con depresión, yo digo, no voy a conchá, no voy a ir, ahí vamos, a conchá, siempre se genera el entusiasmo, tú te vas quedar todo el día aquí, mira que está haciendo sol, por lo menos allá uno se distrae, que le da pereza, y yo digo me voy, es bueno porque uno viene como más más relajadito, los consejos, la conversa, uno llega con mejor humor. Cuando uno le pica un animal, eso son los peores momentos, porque duele, uno no quiere ir más a conchá, hay dolor. Nadie detecta el animal, usted mete la mano, usted no sabe que es lo que hay allí adentro, usted empieza emocionada, un, dos, tres, huecos, cuando truqué, saqué para fuera, y ahora aguante ahí, me sacó el guante y me pongo a llorar, te sale sangre, y el dolor, se te pone pálido el dedo (T. Valencia, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo, reafirman, que el manglar, es el lugar de trabajo, de aventuras, donde aprenden con entusiasmo a organizarse, intercambiando ideas, iniciativas, se dan consejos, comparten el dolor que trae consigo las faenas y se dan ánimos para enfrentar los desafíos del día a día:

Nosotros en el manglar, sino hay cosa que lo tropiece, como por ejemplo el pescesapo, yo le digo que uno se siente, para que uno esté encima de casa, uno si se va a su manglar, y se topa run una canoa, nos topamos con las dos canoas, uno conversa, reímos y todo, uno se distrae bastante, uno se distrae cuando no hay nadie que lo choque allá, porque

cuando le picó ese animal, ahí si se fue, hay veces uno se topa una nupicima, allá uno se topa, culebras, pero si usted no le hace nada, usted la deja ahí no la mata, hay otro que si la matan. Yo voy al manglar por obligación, porque uno no va al manglar solo por distraerse, a *caldarse* de barro, uno se calta de lodo, uno tiene en agua seca, tiene uno que pasar trabajo para salir de esos esteros, porque hay veces que los pescesapos se meten hasta en las botas. Uno conversa en el manglar, lo que uno hace en su casa, uno dice, cómo te fue el día sábado, hay déjate me tomé una cervecita, así uno conversa, entonces uno dice, está muchacha, lo llamaron a uno del colegio, que sí que esta muchacha se va en pelea y pelea, así que uno conversa, de esas cosas, cuando los maridos son celosos, hay hermanita, ese hombre, si es celoso, esas son las cosas que uno conversa. En ese momento uno no está pensando nada, solo uno se distrae la mente, cuando uno ya se queda callado, uno dice la vida de uno conchá, uno dice solita en su mente, pero cuando una persona le dice a uno topa, y uno contesta no topo, uno dice hazte *paracasito*, así uno se viene con su canasto y se pone a conversar cosas, lo que uno se imagina, uno conversa de sus hijos, uno conversa de su mamá, de que cuando mi mamá me crio, que me dio una *latiguiza*. Por el manglar, es uno come, uno no tiene otra forma de trabajo, como uno no va a ser vanidoso, si uno no tiene trabajo, uno se va a sacar un ciento de concha, de mañana se va, y de tarde, ya está en su casa con plata, y es plata caliente, hay veces como mucho se pasa un día, pero al otro día, trae aunque sea dos dólares para uno comé, el manglar es una riqueza para uno. Uno en el manglar uno se pone a cantar, jajaja pero el que sabe y que no sabe, que va cantar nada jejeje, cualquier pedacito que uno sabe, yo veo a la hermana Benita, alabanzas, casi con la lancha que ando son cristiana. Cuando va yéndose de su casa, uno se va tranquilo, y hay veces uno dice hay no quiero conchá, pero uno regresa a su casa feliz porque uno sabe, que regresa, con su dólar en la mano, pero cuando uno se va yéndose, uno dice, yo no voy para ninguna parte. Me siento bien como mujer trabajadora, porque uno va a su manglar, se divierte, ya llega a su casa a cocinar, y hace sus oficios, me siento como una mujer luchadora y trabajadora, casi soy criada, del mismo manglar. El manglar tiene que ver conmigo y con mis hijos, porque de ahí sale el dólar para darles de comer, se muere uno, van quedando la generación, yo como madre, no quiero que mi hijas vaya a conchá, pero cuando tenga marido, por obligación tienen que ir a conchá, el manglar es parte de la familia, yo pongamos, mañana se dice hay murió, a quien le va quedando, a mis

hijas, por eso uno va sacando las grandes y va dejando las pequeñas, para los renacientes, es como una herencia, porque el manglar es de todos, que si fuera que yo hubiera sembrado mi pedazo, nadie se metía ahí, solo yo lo conchaba, por eso Dios, lo dio para todos los que quieran conchá, por eso ahí, si una canoa, yo estoy de primera y va otra a conchá, uno no tiene nada que decirle, uno no más que le dice hágase más para *ayasito*, para no me vayan a tajar, eso es todo, que no me vaya a travesar, pero todo conchamos en el mismo conchero, todo mi Dios, nos ayuda a sacar su concha. Antes se sacaban más porque no había ese poco de concheros así, y ahora hay arto conchero, ahora ya no conchan con machete. Donde uno se mete, ya está conchado, por ejemplo en Palma Real, hay artos concheros, de cada comunidad sale como 10 canoas concheras, sabe porque se termina la concha, donde va. Cuando usted va en su canoa a conchá y no lo miré, yo me voy, y me meto de nuevo al conchero y él ya está conchado, pero porque uno no tiene, para donde salir, uno concha por encima de lo conchado, uno lo que dice, no todo lo ha conchado, si el siguió por aquí, tirémonos para los lados, así es que uno busca la concha. Uno no se siente, no se da por vencido, uno tiene que seguir. Uno utiliza su guante, el mechón para lo jejenes, las botas. Sin mechón, sin guantes, no le concho, si botas, peor mi Dios, yo no le bajo, y el vestuario que uno necesita, buzo y pantalón largo, sino se pone pantalón largo, le sale ronchas y se calta, tiene que llevar sus fósforos. Un mechón cuesta 0,50 centavos, que es un chomba, la cajeta de fósforos, que hay veces con una sola rasqueteada y mojó, siempre en las canoas concheras uno anda *caltado* de lodo. Uno come, la comida que uno cocina. Yo me levanto, digo yo que será lo que hago, y digo me hago un tapao de pescado, uno va a la tienda compra, yo me levanto a las 5, me hice un tapao de pescado, una agua de manzanilla, uno no se come la comida ahí, uno va y se la come en la canoa, uno no come en la casa, porque no alcanza a comer, y mañana, estoy pensando que voy a hacer, y dejó comprado, verde, huevo, panela, para una agua de panela, ese es el desayuno que uno lleva. Cuando uno acaba de comer, se apegó la canoa, la comida a donde le llega, porque uno, no es como sentase, en su casa, comer y reposar, por eso cuando uno llega de conchá, hace su comida y de ahí a reposar. La vida del conchero es una vida dura, antes que había más concha, era más suave, ahora ya no, todo el mundo de los concheros se está echando para atrás, en cualquier parte que usted va, hablan de la concha, que no hay conchas, ser conchera

ya no me gustaría, esa vida ya no la quiero más, lo hago porque no tengo de donde echar mano, por eso lo hago (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo conversan que el manglar, a más de ser un espacio espiritual, de diálogo, de expresión social, es un lugar de mucho esfuerzo, de aprendizaje y de negociación constante entre ellas y con los no humanos que hay en el manglar, de generación de recursos económicos para la subsistencia de su familia. El manglar es una herencia de sus antepasados, que es un espacio colectivo, que les permite desarrollar creatividad para alimentar a su familia con los pocos recursos económicos que reciben de su jornada de trabajo.

Las mujeres de la parroquia Tambillo, afirman que el manglar es vital para los niños, adolescencia y juventud porque los cuida y protege, de situaciones de violencia, están cubiertos, les enseña a trabajar dignamente, les enseña amar la naturaleza, les enseña a convivir pacíficamente, les enseña a valorar lo poco o mucho que el manglar, les da todos los días, les enseña a administrar el tiempo y los recursos. Aunque tratan de no descuidar sus estudios, porque para eso ellas como progenitoras, trabajan duro en el manglar para que sus hijos se superen.

Para los niños y jóvenes, es importante el manglar, porque es una forma de mantenerlo guiados, acá no, acá no sabes que están haciendo, ahora que hay televisor e internet, ven cosas de no ver, en los teléfonos, en el conchero, se dedican a sacar y lo estás viendo que están haciendo, por eso yo lo llevé, para que no vea tanta perversidad, ahora en este tiempo, cuando se quedan en sus casas. Yo lo llevo para que aprendan a trabajar y a sobrevivir, a valerse por ellos mismos, no a depender de los demás, y a ver cosas que no es de ver. Para los adultos es una fuente de trabajo, no es que es normal, sino que es la fuente de trabajo, de sobrevivir, uno aquí, a veces tu no quieres hacer, no te da el cuerpo, pero tú vas porque, pongámosle tienes tres dólares en tu casa, haces el almuerzo y mañana, aumenta lo que tu traes de allá. El manglar a parte que uno va sacar su ciento de concha, uno comparte ideas, que muchas no comparten acá en casa. Aprendes a cuidar, la concha pequeña, te enseña muchas cosas, a respetar los pájaros, a cuidar el manglar, vienes fortalecido, no es lo mismo aquí en el pueblo que en el manglar, nos enseña a respetarlo porque es nuestra fuente de trabajo. Nosotros como persona destruimos el manglar, nosotras dependemos del manglar, porque por medio del manglar, nosotros sustentamos su familia (T. Valencia, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo consideran que el manglar es el cuidador y protector de sus hijos, es el maestro, porque les enseña a sobrevivir, a tener dignidad, a ser proactivos, aprenden a cuidar y respetar a la naturaleza, siendo que es el sustento de sus familias:

Para las niñas no es importante el manglar, porque ellas tienen su estudio, que ir al manglar, mire yo tengo mis hijas. Se murió mi marido y quedé con 6 niñas pequeñas, ni una me aprendieron a conchá, porque yo solita conchaba para mis hijas, si yo solita me abastecía, con 100 conchas que me sacaba y con el bono que cobro, entonces con ello me abastecía. No es muy bueno la conchada para los niños, lo que es para ellos, es su estudio, sabe porque le digo, porque si es importante, porque yo no lo sé, pero si me gustó que mis hijas estudiaran, toditos los 10 hijos míos, ahora ya tengo, bachiller, yo no lo sé, solo sé lo que mi hermana por meterme a conchá, por eso no tuve un apoyo, yo no se leer, pero si me gustó que mis hijos, por eso nunca *obtení* más, pero que aprendí a conchá, para estudiar a mis hijos, ese orgullo que tengo. Porque mi hermana no los puso, porque yo me crie con una hermana. Para los que están jovenciando, que ya son bachilleres, tienen que buscar su trabajo, hay jóvenes que, si van a conchá, no es cosa que ellos, quieren, ellos tienen que ir a conchá, porque no tienen otro trabajo. Hay veces que jóvenes que no les gusta conchá, y dedican a otra cosa, robar y otras cosas. Para los mayores, porque uno quiere conchá, porque uno no tiene más de donde agarrar, porque, si uno tuviera más de donde agarrar, a como yo ahora, cuando está pesada la conchada, yo me voy al barrido, porque la conchada, yo no quiero tenerla más, me voy al municipio, porque ya estuve un año, trabajando en el barrido, y cuando me dan el descanso, ahí yo cojo y me voy a sacar mi ciento de concha. Porque yo no tengo marido que me dé, yo soy madre soltera. Esto de ser madre soltera, a veces yo me la veo dura, porque a quien le tengo que gritar, a quien tengo que chillarle, yo sola, lo soporto, porque yo soy una mujer, que yo me voy a mi conchero, porque mi seis dólares, lo hago, y digo con esto ya le doy de comer a mis hijos, porque malo sea y Dios me ha guardado, que ya casi me va quedando dos, ya las otras van saliendo con marido, ahoritita, una ya está en el colegio, enante tuve que darle unos diez dólares para que compre un libro, que también en esa escuela piden una cosa, piden otra, pero como madre conchera me siento orgullosa, porque soy una mujer trabajadora (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo indican que su principal motivación para ir al manglar son sus hijos, sus esfuerzos es para que se alimenten y que vayan a la escuela con la básico para estudiar, y por eso son orgullosas de ir a recolectar conchas, además están conscientes que hay muy pocas alternativas de trabajo, y ese es su arte:

Veo incierto el futuro de los niños, un hijo, es algo, es mi proyecto de vida, cuando tienes un hijo, hasta que mueras tienes que lidiar con él. Por ejemplo, una niña, ya de trece años, ya con hijos, es una niña educanda a otro niño, cuando ella debería estar jugando con muñecas, y, sin embargo, ya no es así. Las madres cuando dan a luz y ella se queda en su casa, y la niña cargando el bebé, se les da mucha carga a las niñas, y ella ya saben ponerles el pañal, es por eso que no se le hace difícil, la cultura de la mamá, ella se va a trabajar conchando, y la niña se queda cuidando al bebé. Los jóvenes son atrapados por la delincuencia porque buscan comprarse un par de lonas, peor cuando van a la ciudad, y el del campo, es un bobo, lo envuelven, y cuando ya lo ves, está enredado el chico, en la droga, en la delincuencia. Pienso que la migración es mala, migrar a un ciudad donde están las grandes perversidades, aquí en el campo, ya todos nos conocemos, y en la ciudad no, sacar a un hijo a estudiar a Guayaquil o a Esmeraldas, ya no estamos en los tiempos de antes que enviabas a tu hijo y tu estaban segura, pero ahora no, por la inseguridad en el país y los jóvenes son los más vulnerables para meterles en los grupos, son como una almas sin control, son los que matan, 12 o 13 años, yo me pregunto para que migrar, si vamos 6 y regreso solo, que unos lo mataron. Tuvimos un caso, donde la mamá se fue a San Lorenzo y el chico se volvió terrible, se fue a Guayaquil, lo mataron, yo me pregunto, para que voy, si en el campo, no es que estamos bien, pero comemos muy rico, entonces me quedo en mi campo. Hablando de la mujer conchera es un puntal fundamental para las mujeres, cuando hay una mujer buen, nace un hombre bueno. Muchas veces se dice que hay hombres mandarinas, no es así, solo que él sabe lo que tiene en su casa. Sabe que tiene un tesoro y que tiene que cuidarlo, no solo cuidarlo, sino velar por esa persona, dos personas piensan mejor que uno solo, antes teníamos muchos problemas, los niños llevaban esos problemas a la escuela, porque se lo veía triste, no quería trabajar, y se le preguntaban qué te pasa y ahí te contaban todo. Me decían Profe, no dormí, porque mis padres se fueron a beber y se emborracharon y pelearon. Con las charlas sobre los derechos, casi eso no se ve. El *tambilleño* dice: “yo me alimento como millonario porque como concha”; y cuánto

cuesta un *cevichito* en otra parte, aquí se lo come gratis y con buenos patacones, aquí es del manglar a la olla. El negocio de la concha, hay tiempos que está bueno y hay tiempos que está malo, si se pudiera llevar la concha, y venderla directamente fue bueno, porque se tendría la solución a la intermediación, no tendría que estar regateando precios, porque la concha de Tambillo, ha quedado como la mejor en calidad y luego le sigue la de Pampanal de Bolívar, en otros sectores la concha es más pequeña pero el intermediario está todo el tiempo (A. Ortiz, comunicación personal, 4 de junio del 2023)

Las mujeres de la parroquia Tambillo piensan que su proyecto de vida son sus hijos, por eso es que tratan de que no sean contaminados de otras influencias, según las experiencias que cuentan, que no les ha sido favorable para algunos jóvenes que han migrado del campo a la ciudad, y que, para ellas, sería mejor que sus hijos se queden en su comunidad, porque estar rodeado de sus familiares y con los recursos que le proporciona el manglar, podría sobrevivir. También cuentan que muchos jóvenes, a su corta edad, ya son padres y madres familia, y que, por su inmadurez para criar a sus hijos, se generan problemas entre las parejas.

Las mujeres de la parroquia Tambillo, ven que los vínculos de poder entre hombres y mujeres, es desigual, porque no hay integración para resolver los problemas económicos en el hogar, el machismo es predominante:

Yo a mí marido no lo veo cuando voy al manglar, yo no sé dialogar con mi marido, el concha para su canasto y yo concho para el mío, yo tengo que ver por mis hijos, para la escuela, que la lista, yo ni sé porque no converso con mi marido, por eso que ando con ese estilo de depresión, pensando que es que pasa, yo veo otras parejas, mi marido se saca su 20 dólares, yo cuando es un buen día, me sacó también mis 20, como cada cosa hace para lo suyo, no hacemos nada, vivimos mal, si uniéramos, ya sería 40, ya comprábamos para la comida, para la lámina de zinc, yo no tengo esa unión, no son todas la familias, pero si ese es el problema. Este trabajo va a hacer para esto, porque no solo el trabajo es para mí, sino para la familia (T. Valencia, comunicación personal, 10 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo afirman que la situación del machismo es predominante, no tienen diálogo con sus parejas, no se comparten responsabilidades, que viven en un mismo techo, pero los recursos económicos que consiguen de sus faenas en el manglar, no se comparten, para atender las necesidades de sus familias, que eso les provocan depresión, que esta situación no es en todas las familias, pero que si hay machismo.

Las mujeres de la parroquia Tambillo afirman, que cada vez que se van a recolectar concha, deben primero encomendarse a Dios, para que ningún animal les pique, ponerse sus botas, su pasa montaña, sus guantes, llevar su canasto, llevar su poma de agua, su bandeja de comida preparada y principalmente llevar su mechero con fósforos para ahuyentar las plagas:

Para ir al manglar uno debe prepararse, ir bien comido, tomar agua en cantidad, sino lo puede hacer en su casa, baje su vianda de comida, y botella de agua, de aquí cuando llega usted al manglar uno ya llega comidito, reposadito, tiene uno que prepararse que no se le olvide el canasto, que no se me quede las botas, las medias, los guantes, porque a mí me ha pasado que se me han quedado los guantes, llegando al conchero, y no he querido conchar, antes conchaban sin guantes, ahora le da hasta miedo meter su mano, en el lodo. Debo primeramente encomendarme a Dios, me pongo a orar en mi casa, y digo papá llévame con bien y tráeme con bien.

Para uno ir al manglar uno tiene que cocinar, llevar su pedazo de verde, uno se levanta de mañana como están las aguas, yo me levanta de madrugadita, cocino unos pedazos de verde, cojo mi canasto, mi mechón, desde que uno se va encomendando a Dios, que Dios lo cubra pues, porque no hay más nadie que lo cubra a uno, sino es Dios, y lo contrario es no ir, tal como el sábado, llegó un amigo y me dijo Doña Luisa, ya pues tomémonos unas cervezas, yo le dije no porque yo me voy a conchá, pero me dijo ahí están sus 20, y me dio mis 20, no fui pues, yo no me embarqué, porque me pagó el día, porque en ese momento no me iba a dejar hacer los 20, usted diga, y pagó lo 20 y no me embarqué, y no me dio el cuerpo para ir a conchá. A veces el cuerpo está como sin ánimo, porque el cuerpo también se cansa, y se pone sin ánimo para ir a conchá. Las aguas de mañanita, golpe de 6, usted se va y de golpe de 10 y 11, usted está en su casa. Las aguas de mañanita están subiendo, están de *mañaníticas*, están chiquiticas, entonces se levanta con ánimo de ir a trabajar. Usted llega golpe de 10 y 11, usted ya está en su casa, usted está ya está relajado. El que se va eso de las 11 de la mañana, llegar eso de las 5 de la tarde, esas son las horas más pésimas, que uno ya viene todo cansado, uno no tiene ni logro, de parar las ollas, las aguas de puja son las mejores. Puja es cuando el agua amanece *subiendito*, está pequeñita, cuando el agua amanece vaciando. La quiebra es cuando uno los concheros nos vamos golpe de 12, esa es cuando ya se dañó el agua, que uno se vaya golpe de 6 de la mañana y regresa eso de las 10 de la mañana, eso ya

es puja, esa es el agua mejor, la puja (A. Valencia, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

Las mujeres de la parroquia Tambillo afirman que toda mujer conchera, culturalmente, antes de salir de su casa a la faena de recolección de concha, tiene pedirle al ser divino, que le ilumine y que le ayude en su día de trabajo, debe de conocer el tiempo de las mareas, para saber si es favorable o desfavorable, debe organizarse en su casa y llevar todos sus implementos artesanales elementales, sus alimentos preparados y suficiente, nunca olvidarse del mechero, con fósforos para ahuyentar las plagas.

6.1 Manglar y mujeres

Podemos decir que las mujeres de la parroquia Tambillo, en el manglar, se expresan libremente, dialogan sobre ellas y de sus proyectos de vida, son felices, es un lugar de integración, donde aprenden liderazgo, a organizarse con sus elementos básicos artesanales, a planificar, a negociar en forma constante entre ellas y con los no humanos, que el trabajar en el manglar es de aprendizaje, esfuerzo y de mucho cuidado. Podemos afirmar que el machismo es predominante, no hay comunicación adecuada con sus parejas, y que la carga económica de las responsabilidades del hogar, es más para ellas. Las niñas desde muy pequeñas son víctimas de violencia de género, y se vuelven madres a temprana edad. Su principal motivación para ir al manglar, son sus hijos, para darles educación y verlos que se superen. El manglar es una escuela para sus hijos porque los cuida y protege, les enseña a trabajar, a practicar la solidaridad y a valorar la naturaleza, aunque hay fuerzas peligrosas que motivan a la deserción escolar y que obligan a los jóvenes, a seguir caminos oscuros con situaciones narcodelictivas y de violencia.

7 Conclusiones

Contestando la pregunta de investigación, como conclusión, puedo señalar que los hallazgos son los siguientes:

El manglar para las mujeres de la parroquia Tambillo, es el espacio donde se construye la cultura, se generan relaciones de convivencia. Consideran que el manglar es una herencia de sus ancestros.

Las mujeres de la parroquia Tambillo, en el manglar, se expresan libremente, dialogan sobre ellas y de sus proyectos de vida, son felices, es un lugar de integración, donde aprenden liderazgo, a organizarse con sus elementos básicos artesanales, a planificar, a negociar en forma constante entre ellas y con los no humanos.

Las mujeres de la parroquia Tambillo, consideran que el trabajar en el manglar es de aprendizaje, de esfuerzo y de mucho cuidado.

El manglar para las mujeres de la parroquia Tambillo, les permite desarrollar habilidades y destrezas artesanales para la subsistencia.

Las mujeres de la parroquia Tambillo, son agentes poderosas de desarrollo de la comunidad y que son excelentes administradoras de los recursos del hogar.

Las mujeres de la parroquia Tambillo, están conscientes de la sobre explotación y de la escasez de los recursos que salen del manglar y que se los debe de cuidar.

Las mujeres de la parroquia Tambillo, consideran que la transferencia de los conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones es vital para el sostenimiento de su comunidad.

Existen fuerzas de poder en la comercialización de la concha, algunos capitalistas intermediarios, no pagan contra entrega el producto, impidiendo que las mujeres concheras de la parroquia Tambillo, lleven el recurso económico a sus hogares para comprar alimentos para su familia. Afirman que están abandonados por las autoridades.

La población de la parroquia Tambillo, a partir de su cosmovisión del manglar y de situaciones fuertes que han vivido, presentan diversas manifestaciones culturales y artísticas, historia y mitos, que le dan vida a su comunidad.

En la población de la parroquia Tambillo, el manglar, un ser no humano, es parte de la estructura familiar, con el cual edifican vínculos sociales prioritarios para la subsistencia de la comunidad.

Para la población de la parroquia Tambillo, las experiencias con el manglar y de sanación ancestral, se ponen al servicio la comunidad, para aliviar dolores de parto, múltiples dolencias y salvar vidas.

Las mujeres en la parroquia Tambillo, afirman que el machismo es predominante, no hay comunicación adecuada en las parejas, y la carga económica de las responsabilidades del hogar, es más para ellas.

En la parroquia Tambillo, las niñas desde muy pequeñas son víctima de violencia de género, y se vuelven madres a temprana edad.

La principal motivación de las mujeres de la parroquia Tambillo, son sus hijos, para darles educación y verlos que se superen.

Para las mujeres de la parroquia Tambillo, el manglar es una escuela para sus hijos porque los cuida y protege, les enseña a trabajar, a practicar la solidaridad y a valorar la naturaleza, aunque hay fuerzas peligrosas que motivan a la deserción escolar y que obligan a los jóvenes, a seguir caminos oscuros con situaciones narcodelictivas y de violencia.

Algunos aprendizajes teóricos y metodológicos indican que, para hacer este trabajo, ha sido sumamente importante, estar respaldado por las teorías aprendidas, como la teoría de la práctica de Sherry Ortner, donde nos habla que la cultura edifica los seres humanos y que sus prácticas cotidianas la potencia como parte de su existencia. Por lo tanto, comencé a analizar la cultura, y como insumo, me sirvió dos años de experiencia en la comunidad como promotor de desarrollo en la parroquia Tambillo.

Durante el trabajo de campo, pude examinar los símbolos que se manifiestan en la comunidad. Analicé los poderes que se mueven y originan los niveles de dominación en la comunidad. Me inserté en la vida particular de las informantes y colectivos que están siendo manipulados o excluidos, por diversas fuerzas de poder y tratar de encontrar significado a sus modos de vida.

Comprendí los niveles de resistencia existentes que generan los sistemas de manipulación en la comunidad. Tuve muy claro que no puedo estudiar la cultura seleccionada, desde afuera, es por ello, que me integré desde el primer momento, utilizando la observación participante a todas actividades de las informantes, para entender los símbolos comunes y significados. Fui consciente de las subjetividades que existe en la cultura estudiada son sistemas complejos de conciencia, afecto y meditación.

Por lo tanto, analicé las representaciones y significantes que son parte de la cosmovisión de la parroquia Tambillo. Al estar en la comunidad haciendo el trabajo de campo, pude apreciar la forma de vivir de las informantes y traté de no tener juicios de valor para no frustrarme del contexto analizado. Al entrevistar a los informantes, asimilé que las informantes, fueron más o menos sinceras y que hablan de acuerdo a sus experiencias y estructuras simbólicas.

Percibí que las informantes y/o actores sociales de la comunidad ponen en práctica lo aprendido a partir de sus experiencias y crean nuevas experiencias y sensibilidades en relación a su realidad. Al hacer el trabajo de campo, entendí que toda experiencia, conduce a metas y propósitos contruidos culturalmente y que eso tiene que ver con prácticas de hábitos y tareas comunes. Pude comprender el porqué de las acciones cotidianas, los mitos, historias, secretos y las diversas manifestaciones culturas. Reconocí que se debe tener claro que en la comunidad existen vínculos de poder, asimetría y disputas por tal o cual situación.

En las entrevistas a las informantes, aprendí que agencia es una competencia para planificar acciones propias con las de los demás y contra los demás, para alcanzar proyectos colectivos y que la agencia tiene que ver con las distintas intencionalidades y la gestión de metas y todas tienen que ver con el poder, en el mundo de la comunidad estudiada. Comprendí a través de la experiencia de las informantes que siempre hay inequidades, desequilibrios y resistencias en la cotidianidad.

Al hacer el trabajo de campo, entendí que la agencia son ensayos y acuerdos con propósitos y tener experiencias de manera creativa. Las informantes demostraron que sus aptitudes construyen y sustentan su cultura, generando distintos sistemas de poder para evolucionar, desde arriba, sometiéndose y desde abajo negándose. Visibilicé que la comunidad convive en espacios de dominación, donde este es el más fuerte. A nivel de relaciones de pareja, en la actividad de la recolección de mariscos y en la comercialización. Y con actores poderosos que día con día atentan con la integridad y la dignidad de las habitantes de la comunidad. Es por ello que se resisten a ser dominados.

El aprendizaje de la teoría del poder de Foucault, me sirvió mucho para tener claro que el poder no es una cosa que se tiene, sino que se manifiesta en acciones, no es algo, sino un vínculo. Y en el transcurso de mi experiencia en la comunidad, aprendí de la práctica de las informantes que cuando hay resistencia, hay poder, y que este se demuestra en las acciones.

Metodológicamente a través de la observación participante se analizó las prácticas cotidianas de las mujeres concheras, en su quehacer diario, en sus hogares, en la actividad de

recolección de la concha en el manglar y la comercialización del producto, para comprender como son las formas y los ejercicios del poder, como la resistencia tiene que ver con los proyectos de vida de las mujeres concheras de la parroquia Tambillo.

Por último, seguí las orientaciones de Rosana Guber en cuanto a la entrevista antropológica, donde estuve atento a los ademanes, observé cuidadosamente el contexto y las acciones que se desarrollan en la comunidad, como en el manglar. Anoté todo antes, durante y después de la entrevista, ubicando el tiempo y donde se hizo la entrevista. Y cada entrevista fue un abre boca, para la siguiente entrevista, teniendo en cuenta, el permiso y los momentos disponibles de las informantes. Planifiqué la entrevista, coordiné la visita con las informantes y luego de la entrevista, hice el análisis, siendo fiel a los datos otorgados por las informantes. Fue un trabajo enriquecedor, de reflexión y de análisis constante de la información. Más que unas entrevistas, fue un diálogo sincero, relajado, donde se respetó siempre la forma de hablar de las informantes y de las subjetividades que se generaron durante el trabajo de campo. Utilicé siempre mi diario de campo, pero también me ayudé de una grabadora, porque la memoria es frágil y no quería que se pierda ningún aspecto de la entrevista.

8 Referencias Bibliográficas

- Foucault, M. (2019). *El poder, vigilar y castigar*. Grupo AKAI.
- GAD Parroquial de Tambillo. (2020). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Tambillo*. Tambillo.
- Godoy, J. R. (20 de 05 de 2023). *Resiliencia como violencia de género en la época del Antropoceno*. En: <https://itesm.academia.edu/JudithRuizGodoy>
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Hubbard, E. (1967). *El camino de la civilización está pavimentado con envases de hojalata*. www.biogeografia.net.
- Maya, D., & Ramos, P. (2006). El rol del género en el manglar: heterogeneidad tecnológica e instituciones locales.
- Mera, V. (1999). *Género, manglar y subsistencia*. Quito: Abya-Yala.
- Ortner, S. (1993). *La teoría antropológica desde los años ochenta. Cuadernos de Antropología*. (R. Paez, Trad.). México: Editorial Universidad de Guadalajara.
- Ortner, S. (2016). *Antropología y teoría social. Cultura, poder y agencia*. San Martín: Universidad Nacional General San Martín.
- Vaccari, A. (2008). Reensamblar lo social: una introducción a la teoría de Actor Red. *Revista CTC*, 4(11).